

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Juventudes políticas:
utopías, discursos y participación: una mirada actual**

Ignacio Linn Causa

Tutor: Sebastián Aguiar

2014

Índice

Introducción	4
I. Fundamentación	5
II. Marco teórico y Objetivos de la investigación	6
2.1 Aproximaciones conceptuales.....	6
2.1.1 <i>Juventud(es) y generación(es) política(s)</i>	<i>6</i>
2.1.2 <i>Aproximaciones a la noción de Democracia y construcción de Agenda Política</i>	<i>9</i>
2.1.3 <i>Derechos Humanos como concepto</i>	<i>10</i>
2.2 <i>Formas de participación política juvenil</i>	<i>12</i>
2.3 <i>Habitus y campo en Bourdieu</i>	<i>14</i>
2.4 <i>Crisis de las identidades colectivas y componentes de los discursos reivindicativos.....</i>	<i>15</i>
2.5 <i>Teoría del discurso Post Estructuralista de Ernesto Laclau</i>	<i>16</i>
2.6 <i>Panorama y antecedentes.....</i>	<i>18</i>
2.7 <i>Objetivos y problema de investigación</i>	<i>19</i>
III. Diseño Metodológico	19
3.1 <i>Muestra</i>	<i>20</i>
3.2 <i>Representatividad de los sectores.....</i>	<i>20</i>
3.3 <i>Ingreso al campo</i>	<i>21</i>
IV. Presentación de los resultados y análisis	21
4.1 Juventudes, generaciones políticas y estructuras partidarias	21
4.1.1 <i>Definiendo e interpretando conceptos: juventud y generación</i>	<i>23</i>
4.1.2 <i>Vínculo intergeneracional y coexistencia de generaciones.....</i>	<i>26</i>
4.1.3 <i>Autocrítica y autopercepción</i>	<i>28</i>
4.2 La participación política juvenil	29
4.2.1 <i>Participación política juvenil: crisis, crecimiento o transformación?.....</i>	<i>29</i>
4.2.2 <i>Espacios de interacción entre partidos y elementos comunes.....</i>	<i>32</i>
4.2.3 <i>Participación virtual: herramienta política juvenil.....</i>	<i>32</i>
4.3 Democracia y temáticas políticas juveniles: entre la construcción de agenda y la imposición	33
4.3.1 <i>Democracia como sistema político: aproximaciones interpretativas.....</i>	<i>33</i>

4.3.2	<i>Conceptualizando la noción de Derechos Humanos</i>	37
4.3.3	<i>Nuevas luchas juveniles</i>	38
4.3.4	<i>Agenda de Derechos: agenda de tercera generación</i>	39
4.4	Utopías perseguidas y perspectivas a futuro	43
4.4.1	<i>Relación entre la apropiación de las utopías y las demandas de tercera generación</i>	44
V.	Conclusiones	47
	Bibliografía	51
	ANEXOS	54
	ANEXO I: DIMENSIONES Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	54
	ANEXO II: GLOSARIO DE ABREVIATURAS	55
	ANEXO III: MODELO GUIÓN DE ENTREVISTA A MILITANTES POLÍTICOS JUVENILES	56
	ANEXO IV: CITAS ILUSTRATIVAS PARTICIPACIÓN	58
	ANEXO V: CITAS ILUSTRATIVAS DEMOCRACIA	60
	ANEXO VI: RESULTADOS ELECCIONES JUVENILES PARTIDO COLORADO (2012)	61

Introducción

Los partidos políticos han sido históricamente en el Uruguay espacios de participación, en los que se generan identidades, se identifican ‘adversarios’ y se construyen subjetividades individuales y colectivas. Pertenecer a uno u otro significa ser parte de un colectivo, implica identificarse con un modelo político y cultural y conduce a tomar postura sobre cuestiones públicas. Resulta imposible pensar la historia del país sin interpretar el papel que los partidos juegan, no solo a nivel político, sino también a nivel social y cultural, en donde se encargan de transmitir formas de ser, vivir y pensar, las cuales se reflejan vivamente en las juventudes de cada período histórico. Cada nueva generación política trae consigo el bagaje histórico a cuestas, incorpora de manera acumulativa los discursos del pasado, se los apropia y resignifica para la lectura e interpretación de su contexto. Históricamente, las juventudes han presentado una determinada manera de concebir el futuro, vinculando el modo de entender el desenvolvimiento de los acontecimientos, el peso de las ideologías y las perspectivas de cambio o mantenimiento de un determinado modelo político, económico, social y cultural. El tiempo juega en los discursos contruidos por las juventudes políticas, siguiendo una lógica de aprendizaje, acumulación, resignificación, elaboración y transmisión. Cada generación transforma sus discursos, siendo el paso del tiempo un complejizador, en donde el nuevo discurso incorpora elementos de todos los anteriores. La actual generación política juvenil se encuentra en este proceso, configurando un discurso híbrido propio del período histórico en el que nos encontramos, incorporando nuevas demandas. Esto podría implicar el distanciamiento respecto a demandas históricas de cada partido, reflejando los nuevos intereses generacionales, el peso de la coyuntura, y la incidencia de los vínculos inter-generacionales.

Esta monografía pretende analizar los discursos de las nuevas generaciones de todos los partidos políticos con representación parlamentaria en el Uruguay, Frente Amplio, Partido Nacional, Partido Colorado y Partido Independiente, respecto a la instalación de nuevas demandas en la agenda política. El primer capítulo del análisis da cuenta de qué manera los jóvenes entienden el concepto de juventud, en qué forma construyen discursivamente su identidad como jóvenes y como individuos pertenecientes a una generación, dejando planteado un esquema de las estructuras políticas juveniles e identificando sus distintas formas de organización. En este punto se analiza el vínculo intergeneracional a la interna de los cuatro partidos y la autopercepción que poseen sobre si mismos. El segundo capítulo del análisis pretende dar cuenta de la percepción que los militantes y dirigentes políticos juveniles poseen sobre la participación a nivel político de las juventudes, y en un segundo momento se analiza la participación virtual a través de las redes sociales en la web. Aquí se pone sobre la mesa la consensuada idea de la existencia de un bajo nivel de participación a nivel político por parte de los sectores juveniles, y se analiza a la luz de sus propios discursos. El tercer eje se sub divide en dos: el primer apartado refiere a la interpretación que las juventudes políticas realizan respecto a la democracia como sistema político; el segundo se introduce en las temáticas políticas trabajadas por los jóvenes, en donde se analizan y describen los principales tópicos en los que las juventudes políticas se embarcan, contrastándolas con las reivindicaciones juveniles de generaciones anteriores. La investigación culmina con un cuarto y último eje de análisis, en el cual se trabaja el manejo y la definición del concepto de “utopía”, y cómo éste se vincula con las nuevas temáticas instaladas a nivel político.

Esta investigación deja al plantea sustanciales diferencias entre las juventudes del Frente Amplio, el Partido Nacional, el Partido Colorado y el Partido Independiente, pero al mismo tiempo vislumbra elementos y discursos en común que a priori no serían evidentes. Queda planteada la innegable transformación que está viviendo el país respecto a las demandas que surgen desde la sociedad civil, las cuales ganan terreno frente a las históricas demandas que caracterizaron a la movilización política juvenil. La nueva agenda de derechos irrumpe, atravesando de manera transversal a todos los sectores políticos, y teniendo a las juventudes como actores centrales.

I. Fundamentación

El principal motivo que activa esta investigación radica en una fuerte inquietud respecto al accionar de los sectores políticos juveniles en el Uruguay, principalmente en lo que concierne a la instalación de una nueva agenda de demandas. En los últimos años se ha vinculado a la militancia política juvenil con temáticas asociadas a la ampliación de derechos y a la inclusión de minorías, siendo posible pensar que ello refleja un fuerte quiebre generacional, asociado a la gestación de una *nueva generación política*. En este marco, el vínculo entre las diferentes generaciones políticas hace, indudablemente, a la construcción de las nuevas subjetividades.

El estudio de la cultura política en el Uruguay ha tendido a dejar de lado el papel que juegan los jóvenes en la misma. Cuando es abordado, generalmente se lo asocia a cuestiones y temáticas que les son estrictamente propias, y no como actores políticos en sentido estricto, así como también al surgimiento y expansión de nuevas formas de organización juveniles no político partidarias, como lo son los nuevos movimientos sociales en auge. Se entiende aquí que el estudio de los discursos construidos por parte de los sectores juveniles con respecto a diferentes temáticas vinculadas a la situación coyuntural de país y al acontecer político actual se torna necesario, en tanto puede transformarse en un insumo que sirva para comprender la gestación y desarrollo de una nueva generación, la cual participa de manera incipiente en el sistema político. La interpretación y la construcción de discursos con respecto al pasado reciente, a la noción de democracia, a las perspectivas respecto a los niveles de participación política juvenil y a la existencia de utopías, entre otros, habla de lo que estos jóvenes políticos hacen hoy, y lo que consideran que harán a mediano y largo plazo. Al mismo tiempo, comprender cómo se articulan las nuevas demandas juveniles en relación a los espacios de participación que poseen dentro de sus respectivos partidos puede ayudar a comprender mejor el fenómeno, partiendo de la hipótesis que una posible falta de espacios reales de participación puede conducir a un alejamiento de las estructuras partidarias y al desarrollo de temáticas que se encuentran fuera de la agenda política.

La cultura política juvenil transita por procesos de transformación muy fuertes, si se los compara con las juventudes políticas de generaciones anteriores. Estos cambios responden evidentemente a modificaciones sustanciales en el contexto socio-económico-político en el que vivimos, dentro del cual se construyen nuevas subjetividades y nuevas luchas políticas. En este marco se encuentran las luchas por los derechos de tercera generación, cimentando un nuevo paradigma en lo que respecta a los discursos políticos. Vinculado a ello, el desarrollo y la imposición de nuevos medios virtuales de comunicación se instalan como un reflejo de dichas

transformaciones; se articulan y mimetizan con los nuevos discursos, en clave de retroalimentación, siendo imposible pretender realizar un análisis discursivo a nivel juvenil sin tenerlo en cuenta. La construcción de subjetividades virtuales en la política es un tema de incipiente incidencia en la opinión pública, como forma de comunicación, y por tanto como construcción discursiva. Se encuentra en un período de expansión que a priori parece no visualizar un final, y es por tanto necesario incorporarlo al análisis para comprender los discursos juveniles.

II. Marco teórico y Objetivos de la investigación

2.1 Aproximaciones conceptuales

2.1.1 *Juventud(es) y generación(es) política(s)*

Según la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes son jóvenes quienes se encuentran entre los 15 y los 24 años. En nuestro país, la ley de creación del INJU ha definido históricamente sus competencias en relación a la franja que se extiende desde los 14 hasta los 29 años, hecho que ha contribuido a generar un imaginario que identifica a la juventud con este tramo etario, creando identidades y pertenencias¹. De este modo, el primer elemento a tomar en cuenta para definir *juventud* será el etario. Sin embargo, existen otras formas de entender el concepto, que refieren a elementos principalmente cualitativos; es posible definir a una persona como joven no por su edad sino por su “actitud frente a la vida” o por sus vitalidad físicas. La primera alude claramente a una postura personal de vida, la dinámica de acción y pensamiento, la curiosidad, las inquietudes, los cambios bruscos, la visión incierta del futuro, entre otros aspectos. La segunda refiere más estrictamente a la fortaleza física de las personas, al mantenimiento del cuerpo, a un estado ‘saludable’ de vida producto de que el tiempo aún no ha dejado tantas huellas.

El Plan Nacional de Juventudes 2011 – 2015, (en el marco de la Comisión de Juventud del Comité de Coordinación Estratégica de Infancia Adolescencia y Juventud – Consejo Nacional de Políticas Sociales) brinda algunas nociones teóricas y datos útiles para este trabajo, principalmente en los aspectos de demarcación de la noción de juventud, pero también para tener una pauta de lo que a nivel de gobierno se entiende por juventud, que se espera de ella y que y como se piensa actuar con respecto a dichas expectativas.

Los compiladores Sara Victoria Alvarado y Pablo A. Vommaro publicaron en el año 2012 “*Jóvenes, Cultura y Política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*”, en donde reúnen una larga serie de trabajos que tienen por finalidad analizar desde diferentes perspectivas y países las características presentadas en el título. Varias de las investigaciones que se encuentran en el libro resultan interesantes y ricas en insumos para el presente trabajo, destacándose la que alude al Uruguay: “*La juventud en la Sociología Uruguaya: estado del arte*”, escrita por Juan Romero y Natalia Moreira. Allí se

¹ Plan Nacional de Juventudes 2011 – 2015. Comisión de Juventud del Comité de coordinación estratégica de infancia, adolescencia y juventud – Consejo Nacional de Políticas Sociales. 2011. Pág. 20

encuentran algunas referencias, principalmente aludiendo a la temática juventud de manera más amplia, y no tanto al aspecto político, que resultan de interés. En el primer capítulo se plantea que actualmente “existe un acuerdo en las ciencias sociales sobre la necesidad de deconstruir la juventud como categoría homogénea y universal, analizando la diversidad de prácticas, comportamientos y universos simbólicos que ella puede incluir, articulada con variables como clase, género, etnia, cultura, religión, contexto sociohistórico, entre otras” (Bourdieu, 1990; Reguillo, 2000)². Es así que se entiende que no es posible hablar de “la juventud” en singular, y si de “las juventudes”, cuestionando lo que Braslavsky (1986) denomina “el mito de la juventud Homogénea”, entendiendo de este modo que no existe una única forma de “ser joven”. En el mismo capítulo se toman algunas caracterizaciones realizadas por Pérez Islas (2000) sobre lo que es posible considerar “juvenil”. El autor realiza tres distinciones separadas: en primer lugar, caracteriza el componente relacional del concepto, en tanto que debe de ser construido tomando en cuenta los vínculos con un entorno social más amplio. En palabras del autor, “... lo juvenil no solo supone la definición positiva acerca de que es y cómo puede ser definido un joven, sino además contemplar las disputas sociales en torno a la conceptualización misma de la juventud. Así podremos reconocer lo juvenil como producto de una tensión que pone en juego tanto las formas de autodefinición, como la resistencia a las formas en que son definidos por “otros sociales” (sean los adultos, las instituciones sociales, otros jóvenes, entre otros)”³. El segundo punto planteado por el autor habla de no desconocer las relaciones de poder y dominación social involucradas a la noción de “lo juvenil”, existiendo límites simbólicos en tanto se entiende que lo juvenil es un atributo que algunos poseen y otros carecen. El último punto refiere a la imposibilidad de reificación (Pérez Islas, 2000) de las modalidades de “ser joven”, ya que ha cambiado a lo largo del tiempo, y cambiará en el futuro, caracterizado por las coyunturas sociales políticas y económicas: las juventudes se van reconfigurando en el tiempo. Desde esta perspectiva, se busca confrontar la idea de que los jóvenes, en cuanto tales, tienen mayor predisposición ya sea a la acción y a la participación o al desencanto con la política y a la retracción de los compromisos públicos. En la línea de Urresti (2000), se entenderá en este trabajo que para comprender a los jóvenes es preciso “más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen o no hacen respecto a los jóvenes de generaciones anteriores, comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir”(Urresti, 2000: 178)⁴.

Se entenderá en este trabajo por **juventudes político – partidarias** “a los grupos juveniles que se nuclean dentro de partidos o sectores políticos en los cuales se organizan y motivan para plantear sus inquietudes y demandas y/o respaldar las del partido en tanto organización ‘madre’” (GEUG, 2008:11). Cada uno de los sectores políticos juveniles posee características que le son propias y lo distinguen de los demás, varían en su forma de organización interna, sus estructuras jerárquicas y en la forma de vincularse con los sectores mayores. Así, por ejemplo, mientras que el Partido Socialista y el Partido Comunista poseen su sector político estrictamente juvenil, el MPP y Vamos Uruguay no lo tienen, ya que incorporan a los jóvenes políticos a su propia estructura. Asimismo, los vínculos entre las juventudes y los sectores mayores también varían, siendo éstas más o menos fluidos en función de cada caso. Este entender a las juventudes políticas como “canteras” o

² En Jóvenes, cultura y Política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000). Capítulo 1: *Del Cordobazo al Kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina*, Compiladores Sara Victoria Alvarado y Pablo A. Vommaro. CLACSO, Ed. HomoSapiens, 2010: 24.

³ Ídem, pp: 25.

⁴ Ídem, pp: 26.

“divisionales juveniles” de futuros políticos se modifica en cada sector y en cada partido, resultando un elemento a tomar en cuenta a la hora de realizar la investigación. Es aquí donde las diferencias generacionales saltan y translucen el contexto coyuntural en que cada una de ellas se formó y construyó su identidad, su sentido de pertenencia, el imaginario respecto a otras organizaciones, sus mitos, sus héroes, y demás.

El concepto de **generación** “es de un altísimo grado de complejidad por su uso cotidiano, “naturalizado”, su multiplicidad de significados, por la historia de su “uso” en ciencia social y filosofía, por su estrecha relación en general con la interpretación de los procesos de desarrollo,” (Filardo et al, 2008:29). El Grupo de Estudios Urbanos y Generacionales de la facultad de Ciencias Sociales, quienes desarrollan gran parte de su trabajo de investigación a la noción de generación, hacen hincapié en que ésta no puede ser comprendida por la simple coincidencia de la época de nacimiento, sino que “remite a la historia, al momento histórico en el que ha sido socializado” (Margulis y Urresti, 1996)⁵. Continúan diciendo que tampoco debe entenderse como la mera coexistencia en un tiempo histórico común, sino que debe, para ser una generación, poner en juego criterios de identificación común entre sujetos que comparten un problema. Es así que “el vínculo generacional se constituye como efecto de un proceso de subjetivación, ligado con una vivencia común en torno a una experiencia de ruptura, a partir de la cual se crean principios de identificación y reconocimiento de un ‘nosotros’” (Lewkowicz, 2003)⁶.

El GEUG entiende que:

“Una generación no se define por una cohorte de nacidos, y no es tampoco la edad histórica. Tampoco son los cambios estructurales en un campo o espacio dado, sino que estos últimos serían los potenciales marcadores de generación. Coincidimos con Mannheim que una generación implica una toma de conciencia histórica, pero agregando que es una toma de conciencia de ese cambio estructural que toma carácter de diferencial entre distintos individuos o grupos. A su vez, en su operacionalización, esa toma de conciencia deberá analizarse en tanto construcción de identidad histórica manifiesta en los discursos de los individuos o grupos en expresiones de autodefinición e identificación con un “tiempo histórico” (“mi época”), de diferenciación con un otro “histórico” sobre la cual se construye la imagen de “la otra generación”, y de reconocimiento de una “igualdad etaria” (en sentido de edad histórica) que se expresa en general en forma metonímica y con cierta dosis identitaria (“nuestra generación”) que no necesariamente implica la consolidación de grupos concretos sino que se encuentra en un nivel de “conciencia colectiva” (Filardo et al, 2008:27)

Plantean además que una generación no se completa hasta que no sea posible identificar a otro diferenciado, es decir, la antecesora o la sucesora. La distinción entre la generación de la que un individuo es parte y la que lo antecedió refleja la existencia de la misma, y la lectura de las transformaciones, el posicionamiento respecto a dicha diferencia. Finalmente, el trabajo realizado por el GEUG, plantea el vínculo entre los conceptos generación y juventud, en donde afirman que:

“En términos de edad social, “la juventud” (así como la vejez) es producto de luchas por la repartición de los poderes. Esto se diferencia de las leyes de envejecimiento, donde “el recién llegado” o “el nuevo”

⁵ Margulis y Urresti(1996) citado en Aguiar et al 2008:26

⁶ Lewkowicz (2003) citado en Aguiar et al:26

toma en general estrategias de subversión o sucesión para llegar a las posiciones de poder. Por su parte, el concepto de generación se vincula con la toma de conciencia histórica, que remite en general a los procesos de nacimiento, crecimiento y socialización (formación del *habitus* {en términos de Bourdieu}) en el espacio social o un campo dado. En este sentido, se vincula con la idea del “recién llegado” o “el nuevo” sólo a través de la edad histórica, en existencia de cambios estructurales y toma de conciencia de éstos” (Filardo et al, 2008:44).

Los autores avanzan un paso más, y plantean que para hablar de **generación política** deben agregarse los componentes sentimentales, las percepciones y prácticas comunes, las cuales deben poseer una creencia compartida para hacer “de un conjunto de sujetos un grupo”, partiendo de la idea de que éste debe cobrar existencia sobre la base de un rechazo al orden social establecido. Esta posición puede sugerir una perspectiva subjetiva de la política como acción, en tanto es posible pensar que existan generaciones políticas que partan de un supuesto distinto, esto es, de un acomodo y amoldamiento a las estructuras existentes, y al desarrollo de un juego de poderes dentro de dicha lógica. Es posible pensar que estas dos formas de entender la generación política puedan generar lo que denomino **coexistencia generacional juvenil**, en tanto que ambas formas sobrevivan y practiquen sus actividades dentro de un mismo período histórico.

2.1.2 Aproximaciones a la noción de Democracia y construcción de Agenda Política

Daniel García Delgado (1994) trabaja los cambios en los vínculos entre el Estado y la Sociedad argentina desde los años previos al último golpe militar hasta entrada la mitad de la década de los noventa. Es posible aplicar alguno de los conceptos que el autor trabaja para el Uruguay, ya que salvando las distancias y diferencias existentes entre ambos países, poseen muchas similitudes que permiten la aplicación de categorías de análisis comunes. El autor plantea que entre los años 40 y 70 predominó, durante intervalos, una “democracia de participación, movilización, junto con alta inestabilidad política, [...] a partir de los 80 surge una democracia de representación, de lo público, con mayor estabilidad, pero, a la vez, con una creciente desafección de la sociedad de la política” (García Delgado, 1994:120). Es posible pensar que Uruguay transitó el mismo camino, retornando a una democracia tutelada en el año 1985. Estas dos formas de interpretar los distintos períodos históricos son categorizadas por el autor como dos tipos de tradición democrática: a) la que ve la **democracia como participación**, “vehículo de transformación social”, liberación, revolución, igualdad, en todo caso, una democracia sustantiva (russoniana), donde las formas políticas como los derechos y modos de representación son considerados al servicio de algún proyecto o propósito sustancial; y b) la **tradición democrático-liberal** que es concebida como “equilibrio de poderes”, temor a las mayorías, protección del individuo y representación (Offe 1990)⁷. Se plantea que la diferencia entre una y otra es que en la primera la “prueba de la naturaleza democrática” estaba sobre todo en sus resultados, en donde se define como el marco político que permite fortalecer los recursos de poder necesarios para tomar decisiones adecuadas, cuya corrección quedaba establecida por la capacidad de dar respuestas a las demandas populares. En cambio en la segunda lo importante son los pesos y contrapesos del poder y su objetivo es evitar la dictadura y tiranía de la mayoría. Según García Delgado, en este punto “nadie tiene derecho a sacrificar la corrección procesual en nombre de alguna presunta noción de progreso o justicia sustantiva... Solo las reglas y procedimientos son considerados

⁷ Offe, Claus, 1990. *¿La democracia contra el estado benefactor? Las bases instrumentales de las oportunidades políticas neoconservadoras*. Doxa, Buenos Aires. Citado en García Delgado, 1994: 120.

democráticos, y cualquiera sea el resultado político de los procedimientos, debe de ser aceptado como democrático y es por lo tanto inapelable. La virtud de la democracia no es el uso del poder para fines progresistas y colectivos, sino el sometimiento del poder del Estado, cuyo potencial peligroso es considerado mayor que su promesa creativa” (García Delgado, 1994:121).

El autor conecta la segunda forma de interpretar la democracia con el proceso económico-político vivido en Argentina durante la década de los noventa, en donde “al mismo tiempo que se conforma el sistema de partidos y los procedimientos democrático-liberales, también se instituye una ciudadanía que se privatiza, se hace más pasiva, pero más exigente a la vez en términos de moralización política y eficacia de gestión, se produce una separación creciente de las élites de los electorados, aparecen los ‘independientes’ y desaparece el sujeto que había hegemonizado la escena democrática durante el período anterior, el pueblo, reemplazado por el ciudadano y el consumidor” (García Delgado, 1994:125).

Por otro lado, se entenderá por agenda política lo que Lorenc (2002) define como “un espacio virtual de producción de sentido, definido por un conjunto limitado de posiciones y tomas posibles de posición, en el que convergen actores políticos con pretensiones de “representar” legítimamente a la sociedad” (Lorenc, 2002:33). El autor plantea que la agenda se constituye como un espacio en donde se producen significados socialmente compartidos, variando su estructura y organización en función de la etapa o coyuntura política. De este modo, la agenda de derechos a la que se hace mención en esta investigación responde a la instalación de temáticas de corte cultural dentro de la agenda pública, tomando notoriedad principalmente dentro de los sectores juveniles. Por tanto, cuando se habla de agenda de derechos se hace referencia a dichas temáticas actuales dentro del ámbito juvenil.

2.1.3 Derechos Humanos como concepto

La noción “Derechos Humanos” posee una gran variedad de interpretaciones, siendo utilizada apropiada y aplicada de manera diversa por distintos actores sociales. Se entenderá aquí como un “amplio consenso universal, montado en un sistema de valores y principios de carácter moral y que, asimismo, propone y prescribe las condiciones que deberían satisfacerse para hacerlo posible” (Viera, 2010:125). Los Derechos Humanos, en su versión más reconocida, aspiran a constituirse en un modelo de justicia para legitimar el poder político y, en general, a las instituciones sociales. Existen varios paradigmas teóricos, lo que refleja la dificultad a la hora de trabajar con dicho concepto. Viera (2010) plantea que para involucrarnos con este *objeto* de estudio, es necesario ubicarnos en el cruce de sus tres dimensiones: filosófica, jurídica e histórica (política). Plantea de modo esquemático que dichos paradigmas son conocidos como: a) fundacionalista, b) socio-histórico y c) normativista:

- a) El fundacionalista considera que el objetivo primario de una teoría de derechos humanos es ofrecer una justificación racional de esos derechos;
- b) Para el paradigma socio histórico los derechos humanos son recursos de índole valorativa, históricamente contingentes y variables, condicionados en cuanto a su vigencia, enumeración y gradación por factores que conforman la dinámica de las relaciones de producción y de poder;
- c) El normativista, tiene como objeto teórico el núcleo normativo-institucional del fenómeno de los derechos humanos o parte del mismo.

La autora plantea que el enfoque más popularizado es el fundacionista, el cual entiende los derechos como atributos de las personas, los cuales serían pre-políticos. Tomando a Laporta (1987) argumenta que los derechos son *algo* que se encuentra antes de las acciones, pretensiones o exigencias, antes que los poderes normativos, antes que las libertades normativas y antes que las inmunidades de status.

De este modo, “el enfoque normativista (en su versión más positivista), pone todo el acento en las técnicas de protección de los derechos, sostiene que no hay derechos en tanto no tengan reconocimiento jurídico y estén plasmados en textos legales. Sus objetivos y metodologías son los propios de un enfoque inminentemente jurídico de los problemas sociopolíticos y entre sus supuestos se encuentra la aceptación de la teoría tradicional de los derechos humanos” (Viera, 2010:128). Continuando con el pensamiento de Viera, se entiende que “antes de cualquier positivización jurídica, es decir antes de ser *derecho positivo*, los derechos humanos serán solo, y no es poco, aspiraciones o más exactamente *exigencias morales*, exigencias morales de libertad e igualdad así como, en suma, de recibir un trato acorde con la dignidad humana que individuos y grupos de individuos desearían ver jurídicamente reconocidas, esto es, *convertidas en derechos* sin otra razón para exigirlos así que su simple condición de seres humanos” (Muguerza, 2004:2)⁸. En esta investigación se parte de dichas nociones, y se entenderá además que “el discurso dominante, al quedar definido como un sistema de referencias social e inconscientemente aceptado, funciona como un mecanismo de regulación de la circulación de los significados posibles, funciona como límite y apertura de las posibles interpretaciones que puedan realizarse” (Raiter, 1999:152)⁹.

La interpretación del concepto Derechos Humanos por parte de los jóvenes dirigentes políticos es un buen modo de explicar, no sólo su posicionamiento político, sino también comprender en qué modo se lo asocia al pasado, cómo se lo vive en el presente, y cómo se espera que se desarrolle hacia el futuro. La noción Derechos Humanos es plausible de ser tomada como significante vacío¹⁰, utilizando la terminología de Laclau (1987), en donde se construye su significado a partir de la lectura histórica y la interpretación de la coyuntura actual. Existe en el espectro político uruguayo una variopinta interpretación del concepto, denotando la misma una postura política, así como también se parte de la idea de una muy fuerte asociación entre Derechos Humanos y la dictadura militar de los años setenta y ochenta. Resulta clave comprender el porqué del arraigo en los jóvenes de izquierda de dicha asociación primaria, así como también comprender como juega el mencionado posicionamiento en los sectores juveniles de los partidos tradicionales. El enfrentamiento entre ambos discursos no sólo denota diferencias políticas, sino también posturas filosóficas e interpretaciones respecto al pasado reciente.

Un último punto a analizar es la asociación entre derechos humanos y las nuevas reivindicaciones juveniles, para lo cual se tomará la idea esbozada por Yamandú Acosta (2005), quien plantea una asociación entre democracia, generación y derechos humanos caracterizada por diferencias sustantivas respecto a cada contexto histórico. En palabras del autor, “la dimensión cultural de la democracia, plantea algunos problemas específicos cuando pensamos la democracia como “realización de un régimen de derechos humanos” y por lo tanto pensamos a los derechos humanos culturales en su relación con los derechos civiles y políticos en una

⁸ Muguerza, J, 2004:2. Citado en Viera, 2010:127.

⁹ Raiter, 1999:153. Citado en Viera, 2010:152.

¹⁰ La definición de significante vacío en Laclau se presenta en el apartado 2.5

dirección y con los derechos económicos y sociales en la otra”, en donde “comprenderlo significa un discernimiento del sentido profundo de las identificaciones de los derechos humanos en términos de generaciones: derechos de primera generación (civiles y políticos), derechos de segunda generación (económicos y sociales), derechos de tercera generación (culturales)”(Acosta, 2005:13).

2.2 *Formas de participación política juvenil*

Se entenderá en esta investigación por **formas de participación política juvenil** la concepción planteada por el GEUG: “un conjunto de prácticas y representaciones que se producen entre los ciudadanos en relación con las instituciones formales de la política: participación en partidos políticos, en procesos electorarios, orientaciones hacia el gobierno y sus respectivas instituciones (Sigel, 1989)”¹¹. Los autores plantean además que “dadas las características propias de la coyuntura socio política actual es necesario incorporar al análisis aquellas formas de participación que no están incluidas en las mencionadas, como en las acciones de protesta y los movimientos sociales, en donde es posible la construcción de nuevas subjetividades y la generación de marcos de experiencia”(GEUG, 2008:11). Estas últimas se acercan más a las nuevas formas de agrupación juveniles, y reflejan las modificaciones generacionales en lo que respecta a los modelos de estructuración de las luchas políticas en el ámbito juvenil.

Los partidos políticos como espacios de participación para los jóvenes denotan en la actualidad una clara dificultad para captar jóvenes e incorporarlos a sus estructuras. Existe un amplio acuerdo en distintas investigaciones realizadas en que los partidos políticos parecieran no ser espacios atractivos para los jóvenes, haciendo énfasis en algunos elementos claves que explicarían la situación: los espacios de participación y toma de decisiones reales, las estructuras verticales, el “*adultocentrismo*” (Krauskopf, 1999), son algunos de los elementos mayormente mencionados. Este último se entiende como

“Un bloqueo que imposibilita el diálogo entre jóvenes y adultos, traduciéndose muchas veces en la desafección por parte de los jóvenes de los mecanismos de participación social y política. Mecanismos que son monopolizados por los adultos dejando de ser siquiera escenarios de lucha generacional, hecho que conlleva al surgimiento de subuniversos de significado segmentados, paralelos, que impiden un horizonte comunicativo común” (Filardo et al, 2007:6)

La concepción de una disminución de la participación en la política partidaria conlleva primariamente una *interpretación temporal del fenómeno*, en tanto que disminución alude a que hubo en un tiempo pasado una mayor participación. El siguiente punto es diferenciar dentro de dicha participación entre los aspectos simbólicos y los materiales-cuantificables, esto es, si mayor participación en el pasado remite a una idea de mayor número de personas por un lado, o una mayor carga ideológica enmarcada en un contexto dado para el desarrollo de la misma. Estos dos puntos son claves para entender la diferencia de interpretación de la participación política en la actualidad en el continuo izquierda – derecha a nivel juvenil. La “*desideologización*” entendida como fenómeno actual en donde los grandes relatos que conllevaban a interpretaciones socio-económico-políticas más “claras”(en el sentido de poder ubicarse con cierta claridad dentro de una posición político-ideológica) condujo a gran parte de la izquierda a una transformación de sus meta relatos. Daniel García

¹¹ Sigel (1989). Citado en ¿Que ves... que ves cuando me ves? Juventud e integración sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles en Uruguay. Grupo de estudios urbanos y generacionales de la Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo, 2008. Pág. 11

Delgado plantea que “la crisis de las ideologías le permite al neoliberalismo postularse como la única opción válida frente a posiciones presentadas como inmovilistas o defensivas de intereses sectoriales, lo cual es reforzado por posiciones políticas que tienden a cristalizarse en ese pasado, sin aceptar ninguna novedad. El vacío ideológico generado por la ruptura más que por la superación hace que la quiebra de concepciones compartidas desmotive políticamente, genera apatía y retraimiento” (García Delgado, 1994: 242).

Siguiendo el razonamiento de Serna (en Krauskopf, 1999:13), se plantea que “el viejo paradigma se apoyaba en la organización piramidal con énfasis en el centralismo y tendía a una participación altamente institucionalizada. Se daba prioridad a la protesta masiva”. Dicho paradigma se distancia del nuevo, en el que “se expresa en la oposición a la burocratización y regulación y en el apoyo a formas poco o nada institucionalizadas. La organización es preferentemente horizontal y las redes vinculantes y flexibles tienen un fuerte impulso. Se reivindica la participación individual” (en Krauskopf, 1999:13). La problemática del alejamiento de la participación política por parte de los jóvenes deja entrever este planteo, y lo reafirma con la aceptación del fortalecimiento de nuevas formas de organización con intenciones de ejercer presión a nivel político, pero que actúan por fuera de los canales político partidarios. Es muy frecuente la doble militancia por parte de muchos jóvenes, siendo al mismo tiempo militantes políticos de un sector y militantes sociales de alguna organización social. Krauskopf (1999), parafraseando a Serna, continúa su razonamiento en el que destaca que el cambio en la ubicación del individuo en la organización o movimiento y el énfasis en la horizontalidad de los procesos de coordinación es uno de los principales elementos a tomar en cuenta para entender esta modificación: “El respeto a la diversidad y las individualidades se constituye en el centro de las prácticas y el grupo es una mediación que debe respetar la heterogeneidad. De allí que las organizaciones donde el individuo queda “anulado en pro de lo colectivo masificado han dejado de ser de interés para las nuevas generaciones. Las redes de jóvenes buscan fungir como facilitadoras y no como centralizadoras” (Serna, 1998:50)¹². Porque, continúa el autor, “valorizan su autonomía. A las juventudes no les interesa ser hegemonizadas por grupos específicos, crean coordinaciones transitorias y no pretenden asumir una total representatividad” (Krauskopf, 1999:13).

En referencia al bajo nivel de participación juvenil en los espacios políticos más tradicionales en Chile, Gamboa (2005) plantea la existencia de modificaciones en las expectativas y visiones que poseen sobretudo los sectores jóvenes excluidos. Alude a la noción de **ciudadanía**, considerando que ésta refiere a una postura acrítica e inclusiva a un sistema del cual no se sienten parte. Afirma que:

“La mayoría de las reflexiones dan cuenta de que ciudadanía es un concepto que prefieren no usar, pues les parece un sinónimo de integración y acomodo acrítico al actual sistema político, social, y principalmente, económico. Aún más, a los y las jóvenes pobladores/as, les recuerda solo aquellos estrechos espacios de participación obligada que les son impuestos: educación de relativa calidad, servicio militar, derecho a votar por candidatos/as que no les representan, y responsabilidades penales cada vez más tempranas. Algunos señalan también que estos conceptos, impuestos desde las instancias de poder, son camisas de fuerza en las que no les interesa meterse. Sus propuestas de participación, a pesar de no ser escuchadas, están guiadas por otros conceptos como acción directa, autonomía, solidaridad, respeto, movimientos, redes, cooperación, comunidad, y por distintos grados de reflexión

¹² Serna, 1998:50. Citado en Krauskopf, Dina, 1999: xx. Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes.

política que apuntan a ir cambiando sus mundos desde lo más inmediato a lo más global”(Gamboa, 2005:272).

Es viable extrapolar dicha postura a la realidad uruguaya, en donde los sectores juveniles se organizan más a través de espacios como los que define Gamboa, quedando relegada la opción político-partidaria a un segundo plano. De todos modos, es posible afirmar que en el Uruguay la participación y militancia de los jóvenes casi nunca es en una única agrupación u organización: en muchos casos los jóvenes son parte de varias, generando así diversos cruces de círculos sociales (en términos de Simmel, 1908) en donde van construyendo su forma de interpretar el mundo. Aludiendo a las modificaciones inter generacionales respecto a la militancia política, Gamboa sostiene que:

“Este tipo de comprensión ha provocado que las nuevas formas de agrupaciones juveniles sean leídas como carentes de un componente político, reduciéndolas a la participación política tradicional, es decir, la participación en el sistema electoral y partidos políticos. Lo anterior implica, según autores como Reguillo (2000) y Duarte (2001), incorporar una revalorización de lo político en las agrupaciones juveniles, considerando en las prácticas cotidianas prácticas políticas; sus cantos, la música que escuchan, las ‘tocatas’, etc.” (Gamboa, 2005)¹³.

2.3 *Habitus y campo en Bourdieu*

En un mundo globalizado, donde las distancias se acortan y los vínculos entre las diferentes culturas humanas aumentan, resulta cada vez más difícil hablar de la identidad cultural propia de una sociedad. La realidad de la vida en urbes confluye en un constante cruce de distintas culturas, las cuales necesariamente pierden su ‘aura’ (en términos de Benjamin, 1936) en pos de su supervivencia en este contexto. En esta línea de razonamiento, Bourdieu (1988) plantea la utilización del concepto de *habitus* con la intención de sintetizar a las corrientes objetivistas y a las corrientes subjetivistas. El *habitus* consiste en un sistema de disposiciones duraderas, orientaciones organizadas, que no se cambian a diario, siendo estables y permanentes en el individuo, por lo que forman parte de su subjetividad. Según el autor, el individuo actúa de acuerdo a la interiorización de las condiciones objetivas, y no según sus caprichos; condiciones objetivas que le fueron dadas, independientemente a su voluntad, y que no son el producto de la subjetividad individual. Según el autor, nosotros no elegimos nuestro *habitus*.

La sociedad en la que nacemos posee determinadas condiciones objetivas de existencia, inherentes al individuo, que constituyen el componente objetivo de la sociedad. Para Bourdieu, esto constituye la interiorización de lo externo. Es la manera de leer al mundo, la cual depende de las condiciones objetivas en las que el individuo se desarrolla, por lo que aquellos que compartan condiciones objetivas de existencia, comparten estas regularidades. A esto el autor lo considera como la *estructura estructurada*. A partir de estructuras, el individuo desarrolla determinadas prácticas, las cuales constituyen la exteriorización de lo interno, pero esto no quiere decir que realice siempre la misma práctica, ya que a similares sistemas de relaciones duraderas, no se desean necesariamente las mismas prácticas. Es en este momento en donde comienza la libertad del individuo. El *habitus* es una limitación de la libertad individual, ya que no existen una

¹³ Gamboa (2005) Citado en ALVARADO, Victoria; VOMMARO, Pablo. Compiladores. *Jóvenes, cultura y política: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas /1960-2000*. CLACSO, Homo Sapiens ediciones, Rosario, Argentina, 2010

variedad infinita de habitus. El individuo, y su gama de prácticas, está condicionado por el habitus. Tiene una capacidad limitada, la cual incorpora a su existencia. Las limitaciones varían de acuerdo al habitus, concilia por un lado la libertad y por otro lado esa variabilidad de opciones, las cuales el individuo no ve de manera consciente. A ello lo denomina *estructura estructurante*. La externalización de lo interno, práctica que modifica la realidad (la estructura), podrá modificar los habitus. Por tanto modifica la estructura estructurada; paralelamente ésta a la estructura estructurante, y así sucesivamente.

La noción de campo en Bourdieu (1980) refiere a un espacio de conflicto en el que diferentes actores disputan por los bienes que este presenta. Se entiende como:

“Una arena dentro de la cual tiene lugar un conflicto entre actores por el acceso a los recursos específicos que lo definen... El campo posee una estructura determinada por las relaciones que guardan entre sí los actores involucrados. De manera que el campo consiste en un sistema estructurado de posiciones sociales, a la vez que un sistema estructurado de relaciones de fuerzas entre esas posiciones. Cada campo particular se encuentra constituido por una red de relaciones objetivas entre diferentes posiciones.” (Amparan, 2005:182)

Las posiciones ocupadas en un campo determinado “imponen a sus ocupantes (agentes o instituciones) una determinada situación en la estructura de la distribución de las clases de poder o capital cuya posesión determina el acceso a específicos beneficios inherentes a cada campo, así como una relación de acuerdo a otras posiciones” (Amparan, 2005:182), Los diferentes campos en los que las juventudes se desenvuelven pueden condicionar su participación política.

2.4 Crisis de las identidades colectivas y componentes de los discursos reivindicativos

Daniel García Delgado plantea la idea de la existencia de una crisis de identidades colectivas, entendiendo que dicho fenómeno “puede asociarse con el pasaje de los partidos burocráticos de masas a los profesionales electorales. Esto trae aparejada la consiguiente pérdida de su capacidad para conformar identidades colectivas. El transformarse en partidos “catch all”¹⁴ los vuelca al pragmatismo, al cálculo, a la eficiencia y los aleja de toda posibilidad de conformar entusiasmos e identidades colectivas. Si bien los electorados se hacen más independientes, autónomos, menos controlables y expuestos a las presiones de las oligarquías, también –como señala Panebianco- en esta situación, el ciudadano queda más solo y desorientado” (García Delgado, 1994:239)

El autor continúa su planteo afirmando que:

“Deben hacer una dura elección entre su adaptación al discurso del mercado –estableciendo una suerte de ruptura con su pasado y anteriores valores- o rechazar el nuevo modelo en una suerte de resistencia sin futuro. Por momentos, el debate parece polarizarse entre una drástica opción en favor de la

¹⁴ Se entenderá por partidos “catch all” la noción acuñada por Kirchheimer (1966), quien plantea que luego de la segunda guerra mundial se observa una transformación de los partidos, los cuales se vuelven más pragmáticos y desideologizados, presentan una personalización de los liderazgos, plantean una orientación a la disputa electoral y son más heterogéneos y abiertos a grupos de interés. Ver: Kirchheimer, Otto (1972). “The Transformation of the Western European Party Systems”, en Joseph LaPalombara y Myron Weiner, *Political Parties and Political Development*. Princeton University, Princeton, NJ.

modernización y una visión nostálgica que frenaría los cambios imprescindibles a la modernidad, un mensaje que para esta última se descifra como el “hemos vivido equivocados”. En este marco, el vacío ideológico que se hace presente genera un desasosiego tal que quien lo padece pierde la razón para otorgar sentido a su vida personal y comunitaria” (García Delgado, 1994:240).

Una de las contradicciones culturales planteada por García Delgado tiene que ver con los consumos y aspiraciones de movilidad social que despiertan en este nuevo modelo de organización de la sociedad. El autor plantea que “en su conjunto, las políticas vinculadas al Estado social entrelazaban una serie de efectos en la relación entre identidades colectivas e individuales. Pero a partir de las políticas de ajuste, la cultura de masas instala en la sociedad una tensión *entre lo que el modelo postula y lo que en realidad posibilita*” (García Delgado, 1994:241). Es allí donde surge lo que denomina “la privación relativa”, la cual tiene que ver con “*este distanciamiento entre el aumento incesante y la diversificación de las demandas y el debilitamiento o reducción de las posibilidades concretas de su acceso*”.

Existe actualmente un desplazamiento en lo que refiere a los componentes reivindicativos de los sectores políticos juveniles, si se los compara con generaciones anteriores. Se asemejan y acercan política e ideológicamente más a los nuevos movimientos sociales que a las plataformas políticas preexistentes en los distintos partidos, principalmente en los sectores de izquierda. Zarzuri (2006) plantea que “las reivindicaciones de los VMS (viejos movimientos sociales) son distintas de los NMS (nuevos movimientos sociales) o redes o colectivos, ya que la dimensión reivindicativa, se desplaza de lo material/económico/productivo y distribución de bienes a lo cultural/simbólico/identitario, claro está, que rescatando en alguna medida esas viejas reminiscencias. (...), con esto no se está negando la existencia de desigualdades e injusticias sociales, sino que hay un desplazamiento del núcleo central de las contradicciones sociales”¹⁵.

2.5 Teoría del discurso Post Estructuralista de Ernesto Laclau

Para interpretar algunos de los discursos presentados por las distintas juventudes políticas, se utilizarán en este trabajo los conceptos esgrimidos por Ernesto Laclau en el marco de su teoría del discurso post estructuralista. Hernández Cortez (2010) trabaja los conceptos de Laclau e interpreta que la idea de que los significados tienen “carta de naturalización momentánea cuando se enuncian en un momento determinado, pero esta significación no es algo fijo, sino que se encuentra en constante cambio”, en el entendido de que “los conceptos no son fijos, sino más bien inestables e irrumpen en el tiempo de la historia para fragmentar la realidad social en discursos dislocatorios” (Hernández Cortez, 2010). El autor presenta las categorías “significantes vacíos”, “cadenas de equivalencia”, “significantes flotantes” y “articulación discursiva”, como los elementos que permiten “componer morfológicamente el concepto de hegemonía como la configuración de las *identidades y subjetividades* políticas en el discurso” (Hernández Cortez, 2010). Para Laclau, el sujeto produce significados en *contextos contingentes*, los cuales logran cierta estabilidad y configuran el imaginario político, siendo así que la teoría del discurso postestructuralista “parte de la noción de que el significado es inestable y se va hilvanando a través de relaciones” (Hernández Cortez, 2010). El uso de las categorías

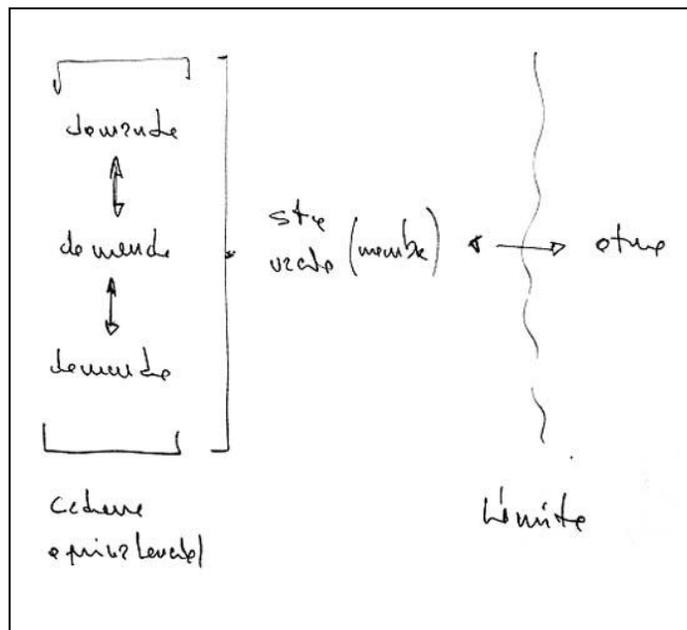
¹⁵ En Jóvenes, cultura y Política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000). Capítulo 9: *Nuevas Prácticas Políticas en Jóvenes de Chile: Conocimientos acumulados. 2000-2008*. Compiladores Sara Victoria Alvarado y Pablo A. Vommaro. CLACSO, Ed. *HomoSapiens*, 2010. Pág. 281

planteadas permite construir entonces los campos discursivos que se pretende estudiar. Hernández Cortez realiza una buena interpretación de dichas categorías:

“Así, las categorías más relevantes de la teoría del discurso de Laclau son las siguientes. Los ‘significantes vacíos’ son carentes de significación, pero entiéndase como vacíos como ‘significación fija’, así sus condiciones de posibilidad es que los ‘significantes vacíos’ operan no en una continuidad temporal, sino más bien a través de ‘eventos’, es así como se van ‘llenando’ de significado. Por ejemplo, para Laclau un ‘significante vacío’ por excelencia es el de ‘pueblo’, en los discursos populistas el concepto de ‘pueblo’ es un imán que sintetiza las demandas de los ciudadanos, pero nunca se logra vislumbrar su significación plena (Laclau, 2005). Los significantes vacíos están presentes en los discursos de la teoría política, la libertad o la igualdad son significantes vacíos que han seducido la reflexión de los filósofos a través de la historia del pensamiento político” (Hernández Cortez, 2010).

En lo que respecta a las cadenas de equivalencia, las entiende como “relaciones discursivas que operan en torno a un significado vacío e irradian a manera de órbitas de significación a estos significantes vacíos a través de ‘significantes flotantes’. Por ejemplo, el significante vacío de libertad forma cadenas de equivalencias que ligan a este núcleo de significado vacío a “significantes flotantes” como democracia o revolución” (Hernández Cortez, 2010). Para Laclau el mundo posmoderno es un mundo fragmentado, en donde “un discurso hegemónico puede lograr estabilizar por un momento el significado, configurando así en una “unidad fugaz” en que se articulen de un todo armónico un discurso ideológico hegemónico que a la vez identifique a su enemigo discursivo. Un contenido de la hegemonía es que se reconstituye a través de identificar un discurso opositor” (Hernández Cortez, 2010).

Cuadro 1. Esquema analítico de Ernesto Laclau¹⁶.



Trabajando el concepto de ciudadanía, Mallo (2005) incorpora a su análisis el pensamiento de Laclau, planteando que “el problema en las democracias realmente existentes no son sus valores constitutivos de

¹⁶ Fuente: <http://labarbarie.com.ar/2006/>

libertad e igualdad, sino el sistema de poder que redefine y limita la realización de esos valores” (Mallo, 2005:26). Es así como se modifican las reivindicaciones, tendiendo a focalizarse en demandas de índole social y también en “aquellas denominadas como específicas del espacio privado (minorías, sexualidad, temas étnicos, de género, etc.)” (Mallo, 2005:26). De este modo se crean identidades políticas nuevas, articuladas entorno a “opuestos y tensión de lógicas diferenciales” (Mallo, 2005:26). La instalación de nuevas demandas vinculadas al ámbito privado se refleja fuertemente en el sector juvenil, constituyéndose ésta en una nueva cadena equivalencial de demandas en el marco de la nueva agenda de derechos.

2.6 Panorama y antecedentes

Varios trabajos han centrado su atención sobre las juventudes políticas en el Uruguay. El Grupo de estudios Urbanos y Generacionales de la Facultad de Ciencias Sociales publicó en el año 2008 *¿Qué ves... que ves cuando me ves?*, en donde se realiza un detallado análisis y descripción de las Juventudes Políticas en nuestro país, teniendo por objetivo general investigar qué buscan las agrupaciones político partidarias juveniles con la militancia, entre otros aspectos. También se cuenta en este trabajo con el informe preliminar presentado en el año 2007 para dicha investigación, en el cual se presentan muchísimos datos interesantes y ricos para el análisis, conceptos teóricos, metodológicos y entrevistas en profundidad. Este informe ha sido de gran apoyo en lo que a un mayor conocimiento de la temática refiere y representa un motor para esta investigación.

Gabriela González (2006), en su monografía final de grado “Retropía, un acercamiento a la cultura política de los jóvenes militantes del FA”, realiza una muy buena investigación de dicho sector político, siendo una de sus principales conclusiones que:

“Mientras anteriormente la izquierda hacía uso del futuro para actuar en el presente, es decir se proyectaba hacia adelante para dar sentido a las estrategias “revolucionarias”, hoy estos jóvenes parecerían estar usando el pasado (elementos recuperados o reconstruidos a través de la memoria), para dar sentido al presente. Los jóvenes militantes parecen en este sentido compartir con el resto de la sociedad uruguaya está marcada tendencia a situar “el paraíso” (sus modelos y sus fuentes de inspiración) mucho más en el pasado que en el futuro.” (González, 2006:55) De ese modo, llama retropía a esa “forma retrospectiva de soñar”.

La utopía entendida de este modo puede ayudar al entendimiento de los actuales discursos juveniles, en asociándolo al esquema analítico de Laclau planteado anteriormente, vinculado a las nuevas demandas a nivel juvenil y al surgimiento de nuevas formas de organización y movilización.

Giorgi publicó en el año 2011 su libro *“Las tribus de la izquierda. Bolches, latas y tupas de los 60”*. Como lo menciona en el título, alude a tres sectores dentro del Frente Amplio, Comunistas, Socialistas y Tupamaros, y realiza un trabajo de corte más antropológico. A través de diversas entrevistas en profundidad con militantes juveniles de la década de los 60, acerca al lector a la cultura propia de cada una de las organizaciones, así como a sus diferencias. Dicha investigación enriquece este trabajo en tanto que ayuda a comprender y poder comparar algunas de las características de los militantes de ese período histórico con los actuales.

En el año 1997 Zibechi publicó *“La revuelta juvenil de los 90’. Las redes sociales en la gestación de una cultura alternativa*, presentando una buena investigación de corte antropológico en donde se muestran las características propias del movimiento juvenil del período inmediato siguiente a la restauración de la dictadura.

No se hace eco específico de los sectores juveniles políticos, sino que profundiza en los movimientos juveniles y más particularmente estudiantiles, de cómo se formaron, cuáles eran sus reivindicaciones, sus espacios de reunión, sus diferencias con los jóvenes activos pre dictadura, entre otras temáticas vinculadas. Para esta investigación se transforma en un insumo útil en lo que respecta al entendimiento de las actuales formas de organización juvenil, de cómo emergió una nueva generación hace más de veinte años, y de cómo influyó en las de hoy.

2.7 *Objetivos y problema de investigación*

Esta investigación tiene por población objetivo a los sectores políticos-partidarios juveniles en el Uruguay, tomando como muestra a algunos de sus miembros para la realización de entrevistas semi estructuradas en la ciudad de Montevideo. Pretende describir y analizar la visión y el posicionamiento de cada sector político respecto a su condición de joven, cómo se observan a sí mismos y a sus ‘oponentes’, cómo interpretan la participación política juvenil en la actualidad, cuáles son las temáticas políticas con mayor relevancia; observar y describir sus motivaciones y buscar la existencia (o no) de utopías perseguidas a nivel político.

De este modo, se tendrá por **Objetivo General** describir, contrastar y analizar los discursos contruidos por jóvenes militantes políticos de los cuatro partidos con representación parlamentaria en el Uruguay respecto a la nueva agenda política juvenil.

Al mismo tiempo, el trabajo se plantea los siguientes **Objetivos Específicos**:

- Describir y analizar cómo definen e interpretan el concepto de “democracia”.
- Identificar las luchas políticas actuales en el ámbito juvenil.
- Identificar la existencia de utopías perseguidas, describirlas y analizarlas.
- Identificar y diferenciar posicionamientos y discursos respecto a la participación política juvenil.
- Describir y analizar las perspectivas y proyecciones colectivas a futuro.
- Identificar y contrastar la interpretación del concepto “Derechos Humanos”.

III. **Diseño Metodológico**

Una de las formas de aproximarse al pensamiento de las juventudes políticas implica adentrarse en el estudio de su propia construcción discursiva, y por tanto se eligió para esta investigación la realización de entrevistas semiestructuradas como técnica de cabecera. Las mismas fueron realizadas a militantes juveniles de los cuatro partidos políticos con representación parlamentaria en la actualidad. Se realizaron en total 19 entrevistas, 6 a mujeres y 13 a hombres; cuyas edades oscilaron entre los 20 y los 34 años. Pese a que la participación de las mujeres en la actividad política es inferior (cuantitativamente) a la de los hombres, se entendió que era relevante que hubiese representatividad de género en la muestra de modo de poder incorporar al análisis la visión de las jóvenes políticas y por tanto lograr cierta heterogeneidad discursiva a la interna de los sectores consultados. Todos los entrevistados son estudiantes universitarios o profesionales,

característica que no fue tomada en cuenta a la hora de realizar la muestra, pero que fue relevada durante las entrevistas.

La investigación se realizó únicamente en la ciudad de Montevideo, esto se debió no sólo a razones de disponibilidad de tiempo y costos, sino que también se entendió que la militancia política en la capital presenta características diferentes a la del interior del país y que el esfuerzo que implicaría contemplar estas distancias excede a los objetivos de esta investigación. Habiendo dado cuenta de que esta investigación se circunscribe a la ciudad de Montevideo, se entiende que el nivel de representatividad logrado es acertado.

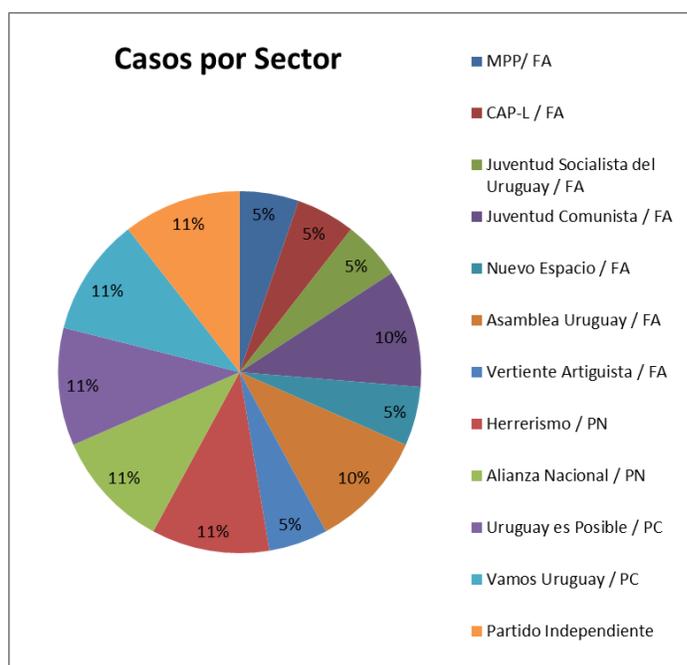
La realización de entrevistas semiestructuradas responde a la fuerte convicción de que para interpretar los discursos vertidos por los militantes políticos juveniles es necesario permitir el natural flujo del discurso del entrevistado, no imponer un esquema de preguntas sino guiar la entrevista con disparadores temáticos. Esta técnica enriquece la información obtenida, y permite realizar un mayor y más profundo acercamiento al discurso, ya que habilita a que se manifiesten más libremente las subjetividades de cada actor.

3.1 Muestra

Cuadro 2. Casos por sector

Casos por Sector	
MPP/ FA	1
CAP-L / FA	1
Juventud Socialista del Uruguay / FA	1
Juventud Comunista / FA	2
Nuevo Espacio / FA	1
Asamblea Uruguay / FA	2
Vertiente Artiguista / FA	1
Herrerismo / PN	2
Alianza Nacional / PN	2
Uruguay es Posible / PC	2
Vamos Uruguay / PC	2
Partido Independiente	2
Total	19

Gráfico 1. Casos por sector



3.2 Representatividad de los sectores

La elección del peso relativo de cada sector dentro de la muestra no refleja necesariamente la representatividad que los sectores mayores tienen a nivel parlamentario; esto se debe a que dicha representatividad no se traduce directamente a las juventudes políticas. Por ejemplo, el Partido Comunista solo tiene un escaño en la cámara alta y a pesar de esto la UJC tiene una fuerte impronta dentro de la izquierda juvenil.

3.3 Ingreso al campo

El ingreso al campo se realizó a través de la obtención de contactos facilitados por investigadores que han trabajado la temática, por informantes calificados y también a través de mis propias redes sociales. Se estableció contacto telefónico y vía correo electrónico, y se concretaron las entrevistas en lugares varios. Con previa autorización de los entrevistados se grabaron todas las entrevistas. No se presentan en este trabajo las desgrabaciones, pero se tiene registro de todo el trabajo de campo. Finalmente, se utilizó la técnica *bola de nieve*¹⁷ para terminar de construir la muestra. La duración promedio de las entrevistas fue de 60 minutos. Se destaca una mayor duración de las entrevistas con los militantes de la UJC, alcanzando ambas los 80 minutos.

IV. Presentación de los resultados y análisis

4.1 Juventudes, generaciones políticas y estructuras partidarias

El ingreso al mundo de la política es un proceso que se da principalmente durante la juventud. Es allí donde se construyen los primeros vínculos, se asientan las ideas y las ideologías, y en definitiva, se escoge el camino a seguir. Lo crucial, durante la juventud, es tomar postura y a partir de ella comenzar a hacer política.

El acercamiento por parte de los jóvenes a los partidos políticos en el Uruguay se da principalmente a través de la familia. Independientemente del sector político al que pertenezcan, el influjo de la familia en la transmisión de ideales influye notoriamente en la participación dentro de las estructuras partidarias. Un segundo factor observado que conduce a la vinculación con la política partidaria es la influencia del líder del sector al que se ingresa, siendo por lo general un acercamiento mediado por las redes que el/la joven posea. Son pocos los casos que muestran un ingreso por inquietudes estrictamente personales, ya que el entorno y los círculos en los que se desenvuelven juegan en los más de los casos un papel trascendente, siendo además la edad de ingreso a la militancia otro de los factores relevantes. En muchos casos el ingreso temprano a la vida política, durante la adolescencia, es incentivado por el entorno familiar, y se observa que asumen la tarea con mayor preponderancia, y tienden a perpetuar su militancia en el tiempo. La participación dentro de los gremios estudiantiles se presenta como una tercera puerta de entrada a la política partidaria, estando en gran medida influenciada por las dos anteriores. El Partido Nacional (PN) y el Frente Amplio (FA) asemejan sus dinámicas en este punto, planteando una lógica participativa a nivel estudiantil influyente para el desarrollo futuro a nivel político, mientras que el Partido Colorado (PC) está más alejado de dicho fenómeno. Es así que la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) para el FA y la Corriente Gremial Universitaria (CGU) para el PN se transforman en estructuras con una lógica de 'catapulta' al mundo político. Se puede pensar entonces que el *campo* (Bourdieu, 1980) dentro del cual las juventudes se desenvuelven condiciona y estimula la participación en los distintos sectores políticos.

¹⁷ La técnica bola de nieve implica la generación de nuevos contactos dentro del campo, en donde un entrevistado conduce a otros.

El modo de integrar el sector juvenil a las estructuras partidarias varía de acuerdo a los distintos partidos y sectores. Como se observa en el Cuadro 2, dentro del FA la mayor parte de los sectores poseen una juventud organizada, caracterizada por cierta independencia de funcionamiento, aunque directamente influenciada por los sectores mayores. El MPP y la CAP-L, por ejemplo, presentan la particularidad de no tener una juventud estrictamente organizada, sino que se encuentra incorporada al sector mayor, si bien entre ambos surgen diferencias. El primero integra a sus jóvenes a la estructura partidaria pero presenta un frente juvenil, mientras que el segundo muestra un acercamiento entre los individuos por una cuestión netamente etaria, como menciona un entrevistado de dicho sector:

CAP-L1: No hay un sector de jóvenes, si hay una barra joven, por afinidad, militamos mucho en la universidad juntos, militamos acá adentro de la facultad de ciencias sociales, porque la edad también creo que es un factor importante para unir el uno con el otro, pero es una barra, no es una corriente, no es un sector duro dentro del partido, no es una división dentro del partido.... Dentro de la organización, simplemente una barra joven que tiene afinidades no más.

Cuadro 3. Forma de organización juvenil por partido

Partido	Sector	Organización Juvenil		
		SI	NO	Tipo
FA	MPP	---	Integrada	Frente juvenil
	CAP-L	---	Integrada	Barra joven
	PS	JSU		Autónoma a la interna
	PC	UJC		Autónoma a la interna
	VA	JV		Autónoma a la interna
	AU	J21		Autónoma a la interna
	NE	JNE		Autónoma a la interna
PN	AN	JAN		Replica estructura partidaria
	He	FJH		Federación. Replica estructura partidaria
PC	VU	---	Integrada	Replica estructura partidaria
	Proba	---	Integrada	Replica estructura partidaria
PI	PI	---	Integrada	En formación

El Partido Comunista, el Partido Socialista, la Vertiente Artiguista, el Nuevo Espacio y Asamblea Uruguay si presentan juventudes organizadas, con libertad de acción pero enmarcadas en la estructura del sus respectivos partidos. Tanto el PN y como el PC poseen similitudes en la estructuración de sus sectores juveniles. El PN se divide en dos sectores principales, el Herrerismo y Alianza Nacional, cada uno de ellos con su sector juvenil, mientras que los dos sectores mayoritarios dentro del PC son Vamos Uruguay y Propuesta Batllista. El PC presenta la característica de poseer sectores juveniles integrados al partido. Ambos cuentan con un sistema de elecciones juveniles, en donde para participar replican el formato del partido mayor. Asimismo, los resultados de las elecciones se reflejan en los cargos a los que acceden dentro del partido, ocupando puestos con cierto nivel de responsabilidad a nivel partidario. La juventud del Partido Independiente (PI) se encuentra integrada al mismo, y en proceso de formación. No poseen cuadros juveniles estrictos, sino que se enfocan en temáticas de agenda que a priori son consideradas como propias.

4.1.1 Definiendo e interpretando conceptos: juventud y generación

La interpretación del concepto de juventud no varió demasiado entre los distintos sectores de todos los partidos, de acuerdo a lo dicho por los entrevistados. Si bien hubo pequeñas diferencias en torno a la interpretación de la juventud como un tramo etario, un estilo de vida o una forma de enfrentarla, el entendido de que el período que comprende de los 14 a los 29 años es el que define si se es joven o no fue casi unánime. Se asocia la interpretación realizada del concepto a lo que se entiende como **edad burocrática**, la cual está “vinculada con delimitaciones de edades desde el Estado para el acceso/restricción a bienes y servicios o establecimiento de derechos y obligaciones” (Filardo et al, 2008:11). Pese al consenso a nivel global, surgieron matices que ameritan destaque.

En primer lugar, se observa una diferencia entre aquellos sectores que cuentan con una juventud política organizada de los que participan a nivel juvenil de manera integrada. Los primeros identifican el concepto con mayor claridad, y lo asocian fundamentalmente a lo estrictamente etario, ya que implica un potencial distanciamiento o pasaje a las “ligas mayores” una vez que se supera esa edad. Es muy común la existencia de estatutos que delimitan la pertenencia a la juventud política, marcando claramente un límite temporal, y en cierto modo, de pertenencia.

NE1: Nosotros, o sea tenemos una diferenciación, o sea, mientras, podés entrar a los 14, y hasta los 30 sos joven. Después de los 30 pasas a jugar a las ligas mayores. Y después en realidad como que la visión de los jóvenes se va moldando al grupo de jóvenes que está en el momento. Digo, tenemos muchísima libertad, en el partido.

No sucede lo mismo en los sectores que no cuentan con una juventud con organización propia ni en los que la tienen pero poseen cargos con niveles de responsabilidad altos dentro del partido¹⁸. Estos no plantearon dicho dilema, dado que ya se encuentran incorporados a la estructura partidaria, por lo que no es la edad lo que los puede alejar de la participación político partidaria, sino principalmente su capacidad de acople y trabajo dentro del partido. Es así que en dichos sectores “ser joven” depende más de las condiciones subjetivas del individuo que de su edad.

Como se mencionó anteriormente, dentro de los sectores políticos del Frente Amplio con juventudes organizadas se destaca en primer lugar una fuerte asociación entre el concepto de juventud y tramo etario. En ellos pareciera pesar más la cuestión del tiempo, dado que los estatutos establecidos no permiten la permanencia dentro de “la juventud” pasados los 29 o 30 años. Este modo de vincularse con su condición de joven los hace diferenciarse en mayor medida con los sectores adultos dentro del partido:

JSU1: Y yo creo que es un poco por el tema etario, propiamente, y pero también tiene que ver con intereses que se tiene a determinada edad, y que difieren con el paso del tiempo, verdad. No creo que tengamos los mismos intereses, personas entre 14 y 30 años que las personas de 50 años de edad.

Desde la Vertiente Artiguista (VA) se plantea un matiz respecto a ello:

VA1: Lógicamente se trata de marcar en edades específicas por un tema capaz de estructura, no, de decir bueno, joven es hasta los 28 años, 29 años, 30 años, pero lógicamente como yo te decía las juventudes somos diversas, entonces capaz que joven puede ser hasta los 28 años, pero una persona, un joven que capaz es padre, trabaja, estudia, no es la misma forma de juventud que la de un gurí que tiene 18 años, estudia y vive con sus padres y no tiene otras responsabilidades que estudiar. Entonces no es que tenemos un concepto, si entendemos que hay una diversidad dentro de los jóvenes y que bueno,

¹⁸ Tanto en el Partido Nacional como en el Colorado las juventudes se encuentran representadas en diferentes sectores de la estructura partidaria, cargos obtenidos a raíz de las elecciones juveniles.

lógicamente en la juventud de la vertiente en este caso tratamos de que haya esa diversidad porque creemos que lo que enriquece con una visión de los jóvenes.

Dentro del Partido Colorado, las respuestas frente a la definición de juventud variaron de acuerdo al sector. Los jóvenes Batllistas entienden el concepto de manera más simbólica que los de Vamos Uruguay:

B2: Ser joven... ese espíritu de libertad que tenemos, con esos ideales que nosotros perseguimos, que son los batllistas, la libertad, el espíritu de democracia, y de participación, del accionar social, también, eso es creo lo que nos inspira a todos los jóvenes que estamos adentro del sector. Eso de seguir creciendo, de ayudar al otro, de respetar a las personas, tratar de hacer lo mejor posible para el país también, no? Dentro de lo que nosotros creemos.

VU1: Como un rango de edad. Desde el punto de vista del trabajo es eso, desde la participación, la militancia es eso. No hay diferencia. Vale lo mismo el voto que el del más alto cargo.

En el Partido Nacional, las definiciones resultan similares a las vertidas por los entrevistados del Partido Colorado. Un dirigente juvenil de Alianza Nacional agrega a la cuestión etaria lo que significa ser joven en política:

AN2: Yo creo que si vamos a la definición de la juventud, es de los 16 a los 29 años, y así es como elegimos a nuestras autoridades por la votación. Pero creo que la juventud en lo que es militancia es el pasito previo, la preparación que tiene, es como una escuela.

H2: En realidad, de la juventud, no es como que hasta tal edad y después no podés participar más, no, pero si obviamente alrededor de hasta los 30 años, más o menos son las personas que integran nuestra juventud.

Se observa que el concepto de **generación** es asociado a reivindicaciones y temáticas coyunturales del período histórico del que es parte. Esto se dio principalmente dentro de los sectores del FA, notándose una clara diferencia con la interpretación del concepto por parte del PC y el PN¹⁹. Dentro de este último, el discurso de Alianza Nacional se acerca más al de la mayoría de los sectores del FA, siendo posible afirmar que dicho acercamiento se da principalmente por el coqueteo ideológico que dicho sector presenta con algunas banderas pertenecientes a la izquierda. Por otro lado, desde Vamos Uruguay (VU) se enfatiza la idea de nueva generación con el resurgimiento del partido post declive electoral del 2004. La nueva generación se puede interpretar como un **aggiornamiento coyuntural**:

VU2: Si claro, existen. Está a la vista, el resurgir de Pedro, a la cabeza con Pedro, se puede nombrar que hay una generación. Vamos Uruguay integra un gran abanico de ideologías dentro del sector, que es un micro partido dentro del partido, donde hay unos más para un lado y otros más para el otro. Y se nota que hay una nueva generación, y es fuerte. El cambio de generación es acorde a los tiempos que corren. Y la forma de hacer política. Más participativa, donde hay discusiones, y hay otras cosas, de lo que el partido se fue alejando, y es fue obviamente la confianza del pueblo, que se fue perdiendo a medida que fue pasando el tiempo. Y ahí es donde puedo decirte que hay un cambio generacional. Hay veteranos que tienen una mentalidad de, que se puede decir que se inician en política. Ahí te puedo decir que hay un cambio generacional.

Una de las conclusiones a las que arriba esta investigación es la constatación de lo que Filardo y Aguiar (2008) plantean como *conexión generacional* dentro de todos los sectores del Frente Amplio. Dicha conexión se refleja en las temáticas mayormente tratadas, así como los principales temas de interés a nivel político. La

¹⁹Con respecto al Partido Independiente, no se encontró una concepción clara del concepto de generación, dado que su existencia data de 10 años. Se encontró en sus discursos determinados acercamientos a las interpretaciones realizadas por jóvenes del Frente Amplio, en lo que respecta a la diferenciación en los niveles de participación entre la generación previa a la dictadura y la actual. De todos modos, su posicionamiento discursivo se aleja de los componentes estrictamente políticos de dicha diferenciación.

actual *agenda de derechos*²⁰ establecida en el acontecer político juvenil atraviesa transversalmente a todos los sectores políticos juveniles del partido, encontrándose sin embargo discordancias en algunos puntos. Como menciona una militante de la Vertiente Artiguista:

VA1: Si capaz que hay temáticas que tocan más directamente a los jóvenes o son impulsadas más desde un carácter generacional, yo creo que todo lo que tiene que ver con el tema derechos es algo que hoy a los jóvenes los preocupa, nos preocupa, y nos mueve para querer cambiarlo.

Esta conexión generacional se da también con el sector batllista del Partido Colorado y, en menor medida, con Alianza Nacional dentro del Partido Nacional. Tanto el Herrerismo como Vamos Uruguay se mostraron más reticentes a la hora de hablar de estas temáticas, tratándolas como cuestiones marginales dentro de la agenda política. Es posible afirmar que el discurso esgrimido respecto a las mismas refleja una *coexistencia de discursos dentro de un mismo rango de edades*, en la medida que se observa que la pertenencia a una misma generación etaria no necesariamente aduce una contemporaneidad discursiva, o, como plantean Filardo y Aguiar (2013:14): “la mera contemporaneidad biológica no basta para constituir una posición generacional afín”. el mayor alejamiento respecto a las reivindicaciones por los derechos de tercera generación es presentado por parte del sector Herrerista dentro del PN. Cabe aclarar que los partidos ‘tradicionales’ se dividen a su interna respecto a estas temáticas, encontrándose en ellos posiciones antagónicas, lo que no sucede dentro del Frente Amplio. Otra diferencia sustantiva es la libertad de acción que se desprende de los discursos del PC y el PN, los cuales enfatizan la idea de que no se toman posturas orgánicas en algunas de estas temáticas²¹. Particularmente, y desprendido de los discursos, se observa un posicionamiento más claro en lo que respecta al tema del aborto. Todos los entrevistados del Partido Nacional y el Partido Colorado fomentaron y convocaron a ir a votar en el referéndum para habilitar la derogación de la ley que permite la interrupción voluntaria del embarazo, resaltando en los más de los casos que al haber perdido en las urnas por amplia mayoría, daban el tema por concluido:

AN2: Bueno, nosotros ahí tenemos un gran tema. Porque además de ser la juventud de alianza nacional, esa juventud está integrada por un montón de listas y agrupaciones que pertenecen a distintos legisladores, senadores, diputados, ediles, entonces es muy difícil llegar a la unanimidad. Pero te puedo decir que la mayor parte de la juventud estaba a favor, dentro de alianza sí. Nunca tomamos una postura oficial porque ya te digo, hay compañeros que dentro de alianza están en contra, y sectores dentro de alianza que están en contra, por lo cual bueno, a veces se hace difícil tomar una postura oficial.

I: Dieron libertad de acción a los votantes

AN2: Sí, nosotros lo dejamos a libertad de acción

I: Pero no generaron convocatorias para el día de la votación?

AN2: Sí, se convocó para el 23, se convocó y se convocó fuerte, pero se convocó con una consigna cívica y republicana. De ir y votar, pero para que lo decidamos. Y fue gente que estaba en contra y gente que estaba a favor.

La realización de las elecciones juveniles²² en los partidos tradicionales es un hecho de enorme peso para entender este fenómeno, y amerita una lectura profunda. En primer término, cabe destacar el papel que

²⁰ Se entiende por agenda de derechos la actual agenda política vinculada a reivindicaciones de principalmente cultural. Se asocia principalmente a la ampliación de derechos de las minorías, y por ende a su inclusión dentro del marco legal. Su faceta cultural las diferencia de las reivindicaciones más estructuralistas, característica que la distingue como *nueva*.

²¹ El caso más evidente es el posicionamiento respecto a la despenalización del aborto, en donde la mayoría de los entrevistados de los partidos tradicionales enfatizaron la libertad de conciencia respecto al tema, pero inmediatamente afirmaban haber convocado y participado en el referéndum llevado a cabo este año. Los posicionamientos respecto a la legalización de la marihuana y el matrimonio igualitario reflejan mayor libertad individual de decisión, como se plantea en el capítulo siguiente.

²² En el apartado 4.2.1 se alude a las elecciones juveniles en ambos partidos, mostrando sus características y resultados

juegan los jóvenes en dichos partidos, ya que a priori parecieran estar realmente insertos en la estructura, poseen voz y voto, y de hecho, en relación al porcentaje de votación total que poseen, la participación en cargos políticos de peso por parte del sector juvenil es proporcionalmente amplia (principalmente dentro del PC). Sin dudas el relacionamiento intergeneracional dentro de los partidos, juega un papel clave para comprender este vínculo.

Dentro del FA, los entrevistados que expresaron con mayor claridad la existencia de distintas generaciones de políticos fueron representantes de la UJC, de la VA y del MPP. Identifican la generación del 71 como la fundadora del FA, y por tanto la primera, siendo la generación del 83 asociada como la segunda²³. De todos modos, en ambos casos resaltaron la dificultad de identificar quien perteneció a cual, cuestionándose si responde o no a una cuestión etaria o a componentes estrictamente políticos. Desde el MPP surge además la idea de que:

MPP1: Las generaciones cambian en cada elección, no? Cada una tiene sus características... También estuvo la generación del 95 y el 96, cuando ocupamos los liceos, fue un momento importante.

Por otro lado, salvo lo esbozado por el entrevistado del MPP, no resultó tan sencillo pensar en una tercera generación, pese a que destacan que el acceso del FA al gobierno en 2005 es un punto de inflexión a nivel de participación política juvenil. Por tanto, se podría pensar que dentro del FA, la nueva generación política comienza en el año 2005, vinculada al primer gobierno de izquierda, y a la incipiente instalación de nuevas temáticas juveniles, asociadas mayormente a aspectos culturales. En el PC, la nueva generación fue identificada con lo que entienden como la re-fundación del partido, con Pedro Bordaberry como líder y con la superación de la crisis post elecciones de 2004²⁴. Dentro del PN no se identifica tan claramente a una nueva generación de políticos, pero sí se hace referencia, al igual que en el PC, a las elecciones juveniles como mojón histórico, y como punto de partida temporal a nivel de militancia para muchos jóvenes partidarios. Al hablar de generaciones políticas, surgieron en los jóvenes del PN recurrentes asociaciones al pasado del partido, particularmente a sus líderes históricos, como Aparicio Saravia y Wilson Ferreira Aldunate en el caso de AN y Luis Alberto de Herrera para los herreristas. También, se aludió al gobierno de Luis Alberto Lacalle como posible referente de una generación. En lo que respecta al PI, al ser un partido nuevo (surge en el año 2002), solo presenta una generación de jóvenes militantes, y de hecho en su corto tiempo de vida, ya ha tenido modificaciones sustantivas respecto a sus cuadros. Se autoidentifican como generación 2002, pero no de la manera concreta en que lo realizan los militantes de los otros partidos, sino que se constituyen como generación fundadora.

4.1.2 Vínculo intergeneracional y coexistencia de generaciones

Comprender cómo se vinculan las distintas generaciones a nivel político resulta clave para entender el funcionamiento de las juventudes políticas. Mayores o menores espacios de participación e incidencia, así como una imposición o una autonomía de agenda reflejan dicho vínculo.

Pareciera que el vínculo intergeneracional dentro de los partidos Nacional y Colorado es más fluido que dentro del Frente Amplio, pero frente a esta aseveración es necesario realizar dos aclaraciones: en primer lugar,

²³ La generación del 71 se asocia a la fundadora del FA, y a la del 83 a la primera post-dictadura. Para la década de los 90, la asociación fue más difusa, y no se las identifica tan claramente. Las principales asociaciones refieren al movimiento estudiantil y las ocupaciones de centros educativos como formas de lucha política.

²⁴ En las elecciones de 2004 el Partido Colorado obtuvo su peor votación histórica, alcanzando apenas un 8% del total de votos.

resulta posible afirmar que la lógica caudillesca está más presente en los partidos tradicionales que en el Frente Amplio. Esto se vio en todas las entrevistas, en donde la alusión a su líder fue más frecuente que en el caso de los jóvenes frenteamplistas, reflejando una visión idealista de dichos líderes. Además, esto refleja una aceptación mayor para con las estructuras partidarias, lo que facilitaría los mencionados vínculos intergeneracionales. En segundo lugar, es necesario interpretar el vínculo entre la actual generación política y su lectura respecto al pasado reciente en el Uruguay. Mientras para los partidos Nacional y Colorado “la memoria termina en 1904, son del siglo XIX” (Methol, 1994:51), en los sectores juveniles del Frente Amplio “las memorias de los sucesos de la dictadura son cercanos en el tiempo ... se reviven en las conversaciones familiares, en el partido, se las evoca constantemente. A la bandera y los comités –dicen Mieres y Aragones- se suman las fechas que pasan a ser históricas y los recuerdos de los ausentes” (Methol, 1989:48)²⁵. Este punto resulta de gran interés analítico, dado que refleja una diferenciación clara en el vínculo con la historia entre los jóvenes del FA y los jóvenes del PC y PN, mientras que el PI presenta una visión más cercana a la del FA. Los acontecimientos y las consecuencias de la dictadura cívico-militar no fueron iguales para todos los sectores políticos. La cercanía generacional entre actores hace de esto un punto clave, en la medida que la percepción de dichos acontecimiento difiere sustancialmente, y se transmite de manera diferente. Es posible interpretar un vínculo mucho más complejo entre la “vieja guardia” frenteamplista que vivió la dictadura y las nuevas generaciones de militantes y dirigentes por un lado, que entre los líderes actuales de los partidos tradicionales y jóvenes militantes por otro. Este vínculo complejo en el FA se refleja en la dificultad del acceso a espacios de toma de decisión dentro de la estructura partidaria.

Dentro del Frente Amplio, las posturas son diversas, pero hay común acuerdo en que los hechos sucedidos en ese período histórico marcaron a fuego a sus actores, construyeron mitos, historias, héroes y enemigos perfectamente identificables. En lo que respecta al Partido Nacional, dicha lectura histórica difiere entre el Herrerismo y Alianza Nacional, siendo éste último el que más se acerca a la posición frenteamplista, debido a que algunos sectores políticos (como por ejemplo el sector Adelante con Fe) vivieron situaciones de violaciones a los derechos humanos y encarcelamientos, elemento que no surgió del mismo modo de los discursos Herreristas. Como plantea un militante de AN:

AN2: Nosotros ya de por sí, por la concepción que tenemos, el Herrerismo sigue una línea ideológica un poco más ortodoxa, nosotros seguimos una línea un poco más renovadora, nosotros vamos más por las ideas de Wilson, y bueno, somos bastante más abiertos a determinadas ideas que de repente la parte más conservadora del partido no está muy alineada. Pero sí, son diferencias que se dan y creo que en todos los partidos las hay, entre todos los sectores.

Desde el PC surgen elementos relevantes respecto al vínculo con el pasado reciente. Se observa una solapada aceptación de que la vinculación del partido con el proceso que llevó a la dictadura su vinculación con el período de gestación e implementación de la dictadura fue un ‘error histórico’; por otro lado, surge de manera inmediata una contundente identificación con la democracia como sistema político, negando la posibilidad de que lo acontecido vuelva a suceder. Se asumen como una nueva generación política, y se observa en su discurso un alejamiento de las posiciones más conservadoras. Este alejamiento plantea la dificultad de seguir a un líder tan vinculado con dicho pasado, lo que hace enfatizar el componente democrático en el discurso.

²⁵ Tomado de González, Gabriela: 2006. *RETROPÍA. Un acercamiento a la cultura política de los jóvenes militantes del FA*. Monografía de Grado, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.

4.1.3 Autocrítica y autopercepción

Los jóvenes del PN, y los de Alianza Nacional más particularmente, son los más autocríticos y los que más fácilmente interpretaron cómo creen que son vistos por los sectores juveniles de los otros partidos. Todos los entrevistados plantean que existe una estigmatización muy fuerte para con ellos, quienes son vistos por la sociedad como *chetos* de pocitos, de camisa a cuadros y buzo Legacy en el caso de los hombres:

AN1: Nosotros como sector de Alianza Nacional dentro del partido somos como que lo mas rebelde. El partido tiene sus grupos más conservadores, nosotros somos un poco más rebeldes en ese sentido. A mí no me gusta hablar de izquierda ni de derecha ni de centro, pero si lo llevamos a esos términos somos lo que más al centro tiene el partido. Afuera, como nos ven, los jóvenes como jóvenes del partido, nosotros tenemos un estigma enorme. Que cargamos con él y es así. Nosotros estamos muy encasillados en el joven blanco, de la camisa escocesa, de del buzo, estamos encasillados.

Esta “estigmatización” a la que hacen referencia, alude a su condición de clase media-alta vinculada al campo y a la actividad ganadera principalmente. Uno de los entrevistados de AN destacó que dicha asociación ha generado, por un lado, un fuerte apego a la interna, y una especie de fortalecimiento de la identidad de dicho grupo, pero al mismo tiempo los ha encasillado en un lugar del que les es muy difícil salir, y que les está “*costando abrirse al resto de la sociedad*”. El mismo entrevistado enfatiza la idea diciendo:

AN2: Por eso no salimos del veintipico de votación, estamos muy encasillados y es difícil.

Un dato curioso es que todos mencionaron al cuplé de la murga La Catalina del año 2005, en donde se realiza una parodia que los describe con las características antes mencionadas. Se desprende de estas menciones que fue un hecho que tuvo fuertes repercusiones en cuanto al imaginario del “joven blanco” y que profundizó por tanto dicha estigmatización. Todos mencionaron que se los cataloga como ‘ricos’, “*que vivimos de avenida Italia para abajo*”.

Dentro del PC, se observa una autopercepción asociada a su papel de partido en minoritario y en reconstrucción, como lo menciona una militante del sector batllista:

PB: Bueno. Todo el mundo nos ve como el sector minoritario, que bueno, es una realidad, pero venimos creciendo, venimos trabajando. Creo que a veces eso no se nota, o la gente no lo quiere notar, yo pienso que en las internas vamos a dar una sorpresa en ese sentido. Nos estamos organizando, nos estamos agrupando bien, y estamos trabajando para eso.

La juventud colorada se entiende a sí misma como nueva generación de políticos, intentando desmarcarse de su pasado. Habiendo obtenido un mínimo histórico de votos en las elecciones de 2004, en donde al entender de muchos investigadores y analíticos, el PC caminó por la cornisa y estuvo cerca de la desaparición, se encuentra en la actualidad en un período de re fundación, lo que hace que sus jóvenes se sientan parte viva de dicho proceso. Encuentran en el mismo metas, objetivos, e intentan construir de este modo una nueva subjetividad e identidad partidaria. Respecto al FA, se observa una mayor dificultad de auto-definirse y pensarse. Si bien surgieron matices, hay una tendencia a no realizar autocríticas, y además surgen más diferenciaciones entre los sectores que respecto a los partidos tradicionales.

4.2 La participación política juvenil

La participación como concepto es ampliamente utilizado en los discursos políticos por parte de los jóvenes, pero no así problematizado en cuanto tal. En un sentido general, participar significa tener parte en una cosa o corresponderle algo de la misma a alguien, “es el conjunto organizado de acciones tendientes a aumentar el control sobre los recursos, decisiones o beneficios, por personas o grupos sociales que tienen niveles de injerencia relativamente menores dentro de una comunidad u organización”²⁶. Pearse y Stiefel (1979) entienden además que debe de agregarse a dicha definición el carácter de participativo de ciertos tipos de manifestaciones que no fueran programadas previamente, pero afirman que en última instancia es necesario un nivel mínimo de organicidad para que sean eficaces y puedan durar en el tiempo.

Una necesidad de “mayor participación” puede tener diversos significados, dependiendo que se entienda por participación: participar a nivel político partidario puede ser ir a una marcha, pintar un muro, ir a una reunión, concurrir a una asamblea, debatir una problemática, o manifestarse públicamente en las redes sociales. Es por ello que surge la siguiente interrogante: ¿cómo ven los jóvenes políticos la participación política actual?

4.2.1 Participación política juvenil: crisis, crecimiento o transformación?

En términos generales, los militantes juveniles de todos los partidos políticos en el Uruguay concuerdan en que la participación siempre debe de ser mayor de lo que efectivamente es. Todos entienden que participar en política es ser parte de la sociedad en la que vivimos, es tomar posición, es interpretar la realidad desde la subjetividad de un colectivo y actuar de acuerdo a ello, es no quedarse quieto a la espera de que otros decidan.

La perspectiva respecto a la participación por parte de los entrevistados planteó una diferencia clara entre los militantes del Frente Amplio por un lado y los del Partido Colorado y el Partido Nacional por otro. Mientras los militantes juveniles del Partido Nacional y el Partido Colorado ven un aumento claro, sostenido y muy positivo de su propia participación, todos los entrevistados del Frente Amplio destacan un bajo nivel de participación y una desmovilización de la juventud. El Partido Independiente, por su parte, presenta dificultades a nivel organizativo, ya que no cuenta con una juventud organizada, sino que se encuentra integrada al partido, y ha perdido dirigentes políticos juveniles de peso en los últimos años, lo que ha generado disrupciones en el proceso de su conformación, y por lo tanto una perspectiva respecto a la participación un tanto negativa. No obstante lo cual, se muestran optimistas respecto al futuro desenvolvimiento de la misma.

Desde los Partidos Nacional y Colorado se visualiza la participación política juvenil muy positivamente. Hay un elemento central: tanto el PC como el PN cuentan con elecciones juveniles, bastante recientes en el tiempo, en las que se les brindan espacios directos de participación e incidencia en la toma de decisiones dentro de sus respectivos partidos. El PN cuenta en su directorio central con dos representantes juveniles, surgidos de dicha elección, los cuales tienen voz y voto. Algo similar ocurre en el Partido Colorado, en donde a partir de las elecciones juveniles, se designan dos representantes para el comité ejecutivo central. Como plantean dos de los entrevistados colorados:

²⁶ Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas. 2004. Supervisión de Torcuato di Tella. Emecé Editores. Buenos Aires. Pág. 525

B1. Bueno, nosotros la participación política juvenil la vemos bien encarada, somos, creo que de todos los partidos, uno de los que más participación le da a los jóvenes. Nosotros tenemos elecciones internas juveniles, la cual le da voz y voto a los jóvenes, que es algo muy importante, nosotros integramos no solo la convención, tanto nacional como departamental, sino además que tenemos acceso a los dos órganos más importantes que son el comité ejecutivo nacional y el departamental. Y eso la verdad que para nosotros es fundamental, porque tenemos la misma voz, y el mismo voto que tienen legisladores, por ejemplo.

VU1. Es activa, creo que justamente el PC en el 2002 tuvo un 8% de votos después de ser históricamente un partido de gobierno; y de alguna forma se la tenía que rebuscar, y yo creo que una de las razones principales por las cuales fue de ese 8 a 17% en cinco años fue justamente porque apostó a los jóvenes.

En el año 2007 se realizaron las primeras elecciones juveniles dentro del PN, siendo un hecho histórico tanto para el partido como para el país, sorprendiendo a propios y ajenos con más de 52.000 sufragios²⁷. En ellas resultó triunfador el sector Alianza Nacional, con 22.903 votos, frente a los 19.096 del sector Herrerista y a los 4859 de Correntada Wilsonista²⁸. El 12 de mayo del año 2012 se realizaron las segundas elecciones, descendiendo a alrededor de 45.000 votos, pero siendo de todos modos una votación amplia. La convocatoria fue a ciudadanos de entre 14 y 29 años inclusive, en todo el país. El PC realizó también en el año 2012 elecciones juveniles en todo el territorio nacional, incentivados en cierta medida por el éxito obtenido por su histórico contrincante en el año 2007. Obtuvo aproximadamente unos 30.000 votos, mostrando una buena capacidad de convocatoria²⁹. Los efectos de las votaciones en ambos partidos se nota en los discursos de sus militantes, exaltando la realización de las mismas y asociándola directamente con la percepción de una amplia participación política a nivel juvenil.

Evidentemente las estructuras de los partidos tradicionales se asemejan más entre sí, y debido a dicha forma de organizarse les resulta posible llevar a cabo elecciones juveniles relativamente similares. Dentro del Partido Nacional, el sector Alianza Nacional es el que ve a la participación con ojos más críticos. Realizan un fuerte énfasis en el crecimiento y la actividad que existe a nivel de participación juvenil, pero entienden que aun así no les ha sido posible crecer en términos electorales, enfatizando que “no salimos del 25%”³⁰. Además plantean una visión crítica respecto a la participación política y el involucramiento de los jóvenes en temáticas políticas y de coyuntura, no brindando en las entrevistas sin embargo argumentos sólidos que la expliquen, afirmando que es “un fenómeno complejo”:

AN2: La veo activa, creo que hay jóvenes que se interesan y mucho, creo que no hay grises. Hay jóvenes que se dedican pila, se interesan un montón, y hay una gran mayoría de jóvenes que no quiere saber de nada. Que también es parte culpa del sistema político, y parte del descreimiento que hay del sistema.

El Herrerismo es el sector político que mejor percepción tiene respecto al nivel de participación política juvenil. El surgimiento de Lacalle Pou³¹ como candidato a la presidencia consolida la auto-percepción de ser un sector político joven:

²⁷ Para ver el reglamento general de las elecciones de jóvenes para el 2012: <http://www.partidonacional.org.uy/eleccionDeJovenes/>

²⁸ Tomado de GEUG 2007:pp8

²⁹ Se adjunta en los anexos los resultados por departamento y sector

³⁰ Entrevista a militante de Alianza Nacional.

³¹ Luis Alberto Lacalle Pou, hijo de Luis Alberto Lacalle (presidente del Uruguay entre 1990 y 1995) es candidato presidencial por el PN para las elecciones presidenciales del 2014. Su corta edad para la postulación (40 años) lo hacen ser el candidato más joven, y esto alimenta la percepción de que su sector (Herrerismo) promueve la participación juvenil.

H2: Hay una amplia participación de jóvenes, y creo que, no sé, el partido nacional tiene una linda participación de jóvenes. Ta, obviamente, como siempre, que falta un poco más de representación, de los jóvenes, en lo que sería lo más alto, no, pero yo creo que los jóvenes están interesados en participar.

El Frente Amplio es un partido que presenta una estructura de coalición de izquierda de sectores diversos, lo cual hace compleja la construcción de una única juventud político partidaria. La búsqueda del porqué a esta “crisis de participación” dentro del Frente Amplio transita diversos caminos, y encuentra respuestas en dos puntos: la coyuntura socio-cultural actual y la estructura organizativa del FA. En primer lugar, el sistema capitalista que impone formas de vivir que fomentan el individualismo, el consumismo y el “desinterés por los demás” se esgrime como una de las principales razones de la lejanía entre la juventud y la política. Los componentes culturales del sistema son aludidos así como el primer elemento sustantivo para comprender la desafiliación política juvenil. Bajo este escenario, la participación en política no sería atractiva, ni generaría un interés real en los jóvenes, por lo que tienden a alejarse de esta actividad. En segundo lugar, la estructura organizativa del Frente Amplio, y a su interna, la de cada uno de sus sectores, no facilita en muchos casos la integración de jóvenes a sus filas, según los entrevistados.

VA1. Lógicamente creemos que hoy en día hay como diversas formas de participación, y capaz que la participación política partidaria, en estructuras, más duras capaz, ha bajado y lógicamente no es atractiva hoy para los jóvenes uruguayos. Yo creo que para los jóvenes a nivel internacional, no? Por eso también los movimientos más por temáticas, o en organizaciones sociales o de eso generalmente tienen como mayor cantidad de participación, o los jóvenes se vuelcan a la participación a nivel cultural.

AU2. Vemos que se habla de una crisis de participación juvenil, con la cual estamos medianamente de acuerdo, lo percibimos, o sea, creemos que es una realidad no solo sectorial, no solo partidaria, sino en todos los ámbitos de participación, quizás por las nuevas tendencias de involucramiento de los jóvenes mediante otros mecanismos, bueno, está muy de moda las nuevas herramientas, bueno, las redes sociales, y bueno, la falta quizás de tiempo, de motivaciones, hace que la participación sea una debilidad de las organizaciones, tanto política como social, lo cual no quita que, como es, desestimemos esa herramienta, sino que tratamos de impulsarla y de incentivarla.

La gerontocracia y el *adulocentrismo* establecido en las cúpulas del FA ha hecho complejo el acceso a espacios de toma de decisión real por parte de los jóvenes, lo que habría desmotivado su participación. Sin embargo, hay matices entre los sectores, y no todos lo ven del mismo modo: a modo de ejemplo, la Vertiente Artiguista posee en la actualidad una edila de veintitrés años en Montevideo, y el MPP posee también cargos en el parlamento ocupados por jóvenes de menos de cuarenta años. Estos casos reflejan la posibilidad y existencia de espacios de poder real para los jóvenes, pero no parecerían ser los más comunes.

Una diferencia notoria entre el FA y los partidos tradicionales que surge de la investigación es el vínculo entre los militantes y dirigentes juveniles con las estructuras político-partidarias. Dentro de los últimos, hay un acatamiento al formato organizativo de cada uno de los partidos, incorporando así su lógica de funcionamiento a la interna, aceptando el vínculo inter generacional con sus mayores, mientras que en el FA el vínculo con la estructura partidaria, como ya fue mencionado más arriba, es más complejo, y deja en evidencia más rispideces, siendo el sector en donde más se observa la JSU.

4.2.2 Espacios de interacción entre partidos y elementos comunes

Surge como un espacio de intercambio las instancias organizadas por el INJU y el PNUD, en donde confluyeron jóvenes de todos los partidos y sectores políticos. La visión sobre ello varía de acuerdo al sector. Desde el PN y el PC se plantea que dichas instancias son muy positivas, y que les permite “verse las caras” y discutir temáticas de manera directa, planteando que debieran de existir más instancias de este tipo para enriquecer los debates; no sucede lo mismo con los militantes del Frente Amplio, quienes destacan como positivos dichos encuentros, pero no los ven como algo trascendental. La “Escuela de Gobierno”³² fue otra de las instancias planteada como ámbito de intercambio entre jóvenes de todos los partidos.

Respecto a las características en común que poseen los militantes juveniles de todos los partidos y sectores políticos, las respuestas fueron diversas. La participación como concepto surgió como común denominador en lo que refiere al quehacer político juvenil, destacando que todos los sectores abogan por una mayor y mejor participación política a nivel juvenil. Sin embargo, fueron pocos los elementos en común que no estuvieran relacionados a lo orgánico. En los más de los casos, entienden que es imposible encontrar elementos en común dadas las diferencias ideológicas, siendo imposible visualizar semejanzas. Solo un militante de Alianza Nacional respondió instantáneamente y sin vacilaciones que lo que todos tienen en común es “la pasión”; entendida como imprescindible para la vida en la política. Otros casos plantearon que las inquietudes pueden ser similares, planteando el ejemplo del acceso a la vivienda, la educación y el trabajo como temáticas que afectan directamente a todos los jóvenes por igual, pero destacando que los medios para el logro de dicho fin difieren sustancialmente, lo que remarca las diferencias

4.2.3 Participación virtual: herramienta política juvenil

Pensar la participación política juvenil actual sin trabajar la virtualidad como canal sustancial de comunicación sería dejar de lado un elemento importante para entenderla. Un punto a destacar es la constante alusión por parte de los entrevistados del PN y el PC a las redes sociales como elemento trascendental para la participación, no destacándose el mismo énfasis en los militantes del FA, dentro del cual las perspectivas varían según los sectores. Todos, en mayor o menos medida, plantean que la participación a través de dichos medios es clave, apuntan a un *aggiornamento* al mundo actual y a las nuevas formas de comunicarse y vincularse, tanto entre sí como con el resto de la sociedad. Un punto frecuentemente mencionado es la capacidad de llegar, con un mensaje en las redes, a muchas más personas que, por ejemplo, con pintadas, pancartas o salidas barriales.

PB2: Muchísimo, muchísimo, es un medio de comunicación formidable, en la cual puedes hacer, digo, hacerte propaganda de tus ideas, de cómo uno piensa, y de cómo uno, o sea, piensa determinado tema concreto, y ponerlo y difundirlo a, no sé, millones y millones de personas, no solo acá en el Uruguay sino también en el mundo, y gratis. Y es un medio también para estar en contacto con la gente, la gente puede ver tu trabajo, o sea, me acuerdo, antes de que existiera el Twitter, tenía que estar saliendo, colgando pancartas, haciendo pintada, repartiendo en cada barrio las listas mías, un camino de hormiga, o sea, con 3 pesos locos, no era que contábamos con medio millón de pesos, no sé, nono, o sea, todo pulmón, y ahora es mucho más fácil, sí. Facilita el vínculo entre los políticos y los ciudadanos.

Se asocia tanto por parte del PC como del PN a las redes con el “acercamiento a la gente”, ya que se destaca la existencia de un *feedback* que alimenta los discursos políticos y “ayuda a saber que piensa la gente”. Dicho razonamiento puede relacionarse con dos elementos: en primer lugar, la dificultad que presentan ambos

³² Instancia de formación política llevada a cabo en el parlamento en donde participan políticos juveniles de todos los partidos

partidos de manifestarse en la vía pública³³; en segundo lugar se vincula con una lógica economicista (neoclásica) de participación política: en tanto que ‘optimiza la ecuación’ por el simple hecho de obtener mayores resultados con menor utilización de recursos, sin que ello implique un análisis valorativo de este accionar. Entiéndase respecto a este segundo punto, lo siguiente: la participación política a través de los medios virtuales de comunicación facilitan la tarea de los implicados, la cual puede ser realizada desde su hogar, o desde cualquier dispositivo móvil, dondequiera se encuentre. La teoría de la acción comunicativa de Habermas (1981) entra en juego aquí, en donde se opta por un medio en función del éxito que pueda brindar, en este caso, vinculado al “acercamiento a la gente”, pero, ¿qué tipo de acercamiento se logra?, ¿a qué gente se llega?.

La virtualidad de la participación conlleva a una *guetización virtual de la participación*, ya que los círculos sociales y los canales a través de los cuales la información fluye transita por grupos cerrados de pertenencia virtual. Es posible pensar que la participación a través de dichos canales comunicativos resultan útiles en lo que hace al afianzamiento de posiciones respecto a cualquier temática, para brindar información sobre eventos, para enfatizar ideales y demás, pero no necesariamente para “captar” nuevos adherentes o partidarios, ya que difícilmente salga del círculo de entendidos. Como menciona una entrevistada de Asamblea Uruguay:

AU1. Las nuevas formas de participación no sintonizan con las viejas lógicas de militancia que existían. Entonces es la hora como de compatibilizar un poco eso.

La participación virtual está tomando una trascendencia predominante en la vida de las sociedades actuales, siendo los sectores jóvenes los que más se encuentran implicados. La política no escapa a este fenómeno, quedando planteada la siguiente interrogante: ¿es la herramienta la que se acopla al discurso, o es el discurso político el que se acomoda frente a la herramienta?

4.3 Democracia y temáticas políticas juveniles: entre la construcción de agenda y la imposición

La agenda juvenil no necesariamente es construida por las propias juventudes políticas. La falta de espacios en la toma de decisiones y la lejanía generacional dentro de algunos sectores hace pensar en una posible imposición de temáticas. Por otro lado, la democracia como sistema político es aceptada por todos los sectores, y constituye el marco de las nuevas demandas a nivel juvenil. Entonces, comprender cómo la definen e interpretan, permite generar un mayor acercamiento al entendimiento de cómo se articulan los discursos políticos juveniles con su contexto.

4.3.1 Democracia como sistema político: aproximaciones interpretativas

La democracia es un sistema social, económico y político a través del cual se organiza la vida de un Estado-Nación, y dentro de ella, los políticos surgen como los actores que median entre dicho Estado y sus habitantes, configurando de este modo un complejo entramado de relaciones de poder. El modo de definir e

³³ En varios casos se manifestó la diferencia con respecto a los militantes de izquierda en relación a las manifestaciones públicas, admitiendo cierta incapacidad de llevarlas a cabo.

interpretar el concepto habla de cómo los distintos actores se posicionan en el tablero político, pero también denota la construcción de tipos ideales discursivos.

Aceptada como el “menos malo de todos”, como sistema jurídico o como el camino previo hacia el comunismo, no se pone en duda su necesidad y vigencia. De los discursos de todos los sectores juveniles se desprende una aceptación absoluta al sistema democrático y una defensa de la misma como forma de organización social y política. El siguiente cuadro plantea las principales asociaciones discursivas al concepto surgidas de las entrevistas.

Cuadro 4. Asociaciones discursivas al concepto Democracia

Democracia	Libertad/Libertades Igualdad Participación Derechos Participativa/Representativa Justicia Social Constitución Poder del pueblo
-------------------	---

El concepto de democracia es asociado a diversos elementos, surgiendo a la luz de las entrevistas algunas distinciones entre los partidos. La amplia mayoría de los militantes del Frente Amplio asocian el concepto de Democracia a la participación y a los derechos, mientras que los militantes del Partido Nacional y el Partido Colorado lo asocian más fuertemente a las libertades individuales. Dentro del Frente Amplio surgen ciertos reparos sobre la Democracia representativa, principalmente por parte de los sectores con mayor manejo de la utopía³⁴ como eje discursivo, planteando la idea de que ésta no refleja tanto el interés real de los ciudadanos, y que aleja de la toma de decisiones a la población. Frente a esto se plantea en varias oportunidades la idea de una Democracia participativa en donde los canales de participación directa sean más fluidos, y por tanto se “horizontalice” la toma de decisiones y se amplíen los niveles de participación. Se realiza una asociación directa entre la idea de democracia con la de participación, en donde una no puede existir sin la otra, y se observa una perspectiva que sigue el razonamiento de Luis Tapia Mealla quien entiende que “para hablar de representación hay que hablar a la vez de participación política. (...) Hay representación democrática solo en relación a un momento y un tiempo de participación colectiva amplia” (Tapia, 2007:126). De este modo, y continuando con el razonamiento de Tapia, se observa como predominante en los discursos dentro de las juventudes del FA esta búsqueda de horizontalización de las estructuras, en donde “se puede decir que el principal derecho político es el derecho a cogobernar, es decir, a participar en la deliberación y legislación, así como en la fiscalización de todos los temas nacionales, aunque éstos se traten en niveles locales o intermedios, y viceversa, no solo a participar en el nivel local sino a tener condiciones institucionales para una continua participación en la vida política nacional”(Tapia, 2007:172). Puede pensarse aquí que además de responder a un discurso con componentes ideológicos y posicionamientos políticos, refleja un enfrentamiento, tal vez indirecto, con las estructuras partidarias a las que pertenecen, y dejando en evidencia una vez más el enfrentamiento

³⁴ Ver gráfico 3, en página 45.

generacional. Si bien la búsqueda de estructuras horizontales de toma de decisión fue parte dominante del discurso de la izquierda en el Uruguay, la realidad deja en evidencia que de hecho no se pone en práctica, y que la toma real de decisiones a nivel partidario mantiene alejados a determinados sectores con menor peso político, como lo es, en este caso, el sector juvenil. Como plantea un militante de la JSU:

JSU1: Algunos podemos tener posturas un poco más radicales, yo en lo personal siempre tengo dudas de si es el mejor sistema, pero no es que soy totalitarista, obviamente, sino como que el socialismo o creo en otro tipo de democracia, una democracia más directa, más participativa. Yo no me caso con la democracia representativa. Creo que las personas deberían estar más comprometidas y participar más en la vida política del país, y en ese sentido yo creo que la sociedad civil debería estar mucho más comprometida. Y eso para mí hay que fortalecerlo, por el lado de instancias de democracia participativa, la mayor cantidad posible.

Continuando con un discurso similar, un militante juvenil de Asamblea Uruguay plantea lo siguiente:

AU2: La democracia, tiene una parte esencial que es la de participación, no? A la que hay que darle eh.. Posibilidades reales y eso es algo que siempre estamos digamos este, insistiendo, con el tema de la perspectiva de derechos es que en todas las políticas, en todas las propuestas que tratamos de plantear desde el sector. Eh, del poder darle a la gente, posibilidades reales de participar, de respetar sus derechos y de hacerlos efectivos, no? Y es una parte fundamental de la democracia que no siempre se venía, no siempre es la idea que se tiene de democracia clásica que es exclusivamente la de participación política, de repente o la de elecciones o lo que sea; sino que hay todo otra cantidad de valores, otra cantidad de objetivos que tiene que ver con la calidad de vida de la gente y con la posibilidad de la gente de hacer efectivos sus derechos

Se observa una división respecto a la interpretación de democracia en función de la lógica analítica sugerida en el trabajo de García Delgado (1994). Por un lado, aquellos sectores que a nivel discursivo se acercan más a una asociación entre democracia y participación, entrarían dentro de la categoría **democracia con participación**, mientras que aquellos que lo asocian más a las libertades individuales entrarían en la categoría **democrático-liberal**. No se descubre la pólvora afirmando que los sectores más volcados a la izquierda del espectro político se acerquen al primero y los sectores vinculados con la derecha política al segundo. Como menciona un militante de AN:

AN1: La democracia es todo, la democracia es la madre de las libertades, así la interpreto yo, si no tenemos democracia no tenemos nada. Porque la democracia es la forma que uno tiene de poder, esa libertad absoluta de poder decir, yo quiero esto, y si no está la democracia, donde está el límite para que no hayan otras libertades o para que sigan, me explico? Yo creo que la democracia es como la vieja, hay que tenerla en un altar y cuidarla. Es eso.

Lo interesante a destacar que surge de la investigación realizada es el variopinto de interpretaciones que se realizan dentro del Frente Amplio, en donde las dos categorías se combinan, moldeando el discurso. Se vinculan las libertades individuales con la participación como “vehículo de transformación social” al entender de García Delgado, construyendo así un discurso de carácter híbrido. El autor plantea que mientras que la democracia como participación se asocia a la liberación, la revolución, la igualdad y “en todo caso, una democracia sustantiva (russoniana), donde las formas políticas como los derechos y modos de representación son considerados al servicio de algún proyecto o propósito sustancial, la tradición democrático-liberal es concebida como “equilibrio de poderes”, temor a las mayorías, protección del individuo y representación” (Offe, 1990)³⁵. Sintetizando, se observan dos elementos claves: en primer lugar, se confirma la división a nivel discursivo entre izquierda y derecha respecto a la democracia, según la categorización de García Delgado; en segundo lugar, dentro del FA, si bien predomina el componente participativo asociado a la democracia, se

³⁵ Offe, Claus, 1990. *¿La democracia contra el estado benefactor? Las bases instrumentales de las oportunidades políticas neoconservadoras*. Doxa, Buenos Aires. Citado en García Delgado 1994:120

observa una hibridación del concepto, y una filtración de componentes que a priori se asociaban a los partidos tradicionales:

VA1: No sé si hay una definición de democracia dentro de la juventud de la vertiente, pero bue (risas) pero yo digo igual lo que tengo ganas. A ver, que se entiende por democracia, yo creo que democracia es poder decir, hacer y pensar y poder expresarlo libremente, y que eso no signifique una represión, y creo que también actuar en ese sentido. Eso es parte de una democracia. Lógicamente es una parte. Vivir en democracia es poder ejercer tus derechos, el derecho de voto, el derecho a la libre expresión, todo eso.

AU2: Yo creo que la democracia es de los grandes ejes de trabajo que tenemos. Como juventudes políticas y como sector. Por eso políticamente dentro del frente estamos en pro de democratizar la cancha y que haya elecciones abiertas, a padrón abierto y a la mayor participación. Y siempre vamos a trabajar en ese sentido. Y creemos que sí, que la democracia es la base del trabajo, no apostamos a una sociedad sin democracia. No, es claro que la sociedad en la que estamos, con justicia social, con igualdad, también con democracia. Son pilares claves. En ningún momento creemos que, tanto en la participación de los ciudadanos, la posibilidad de opinar, de elegir, y de decidir, y somos respetuosos de eso.

Es posible pensar que esta interpretación de la democracia a nivel juvenil dentro del FA esté vinculada a las nuevas lógicas participativas y a la instalación de la agenda de derechos, la cual se acerca al mencionado equilibrio de poderes, a la protección del individuo, y en donde la defensa de las minorías deja en jaque la noción de mayorías (concepto que no pretende ser problematizado en esta investigación). Las nuevas reivindicaciones juveniles, en el marco de los derechos de tercera generación, denotan un amplio consenso respecto a las libertades individuales, combinado con la idea de participación e inclusión. Es así como se observa un nuevo formato interpretativo respecto a la democracia, en donde además, surgen elementos en común entre sectores pertenecientes a distintos partidos. Como plantean los siguientes entrevistados:

PB1: La que todo el mundo aplica, respetando el derecho del otro, las libertades, siempre ante la igualdad de condiciones, sin sobrepasar a la otra persona.

NE1: Nosotros, libertad de expresión, convivir en paz, derecho al voto, derecho a elegir, derecho a ... ser uno mismo. Como valoración del ser humano.

He2: La democracia. En realidad yo todo te lo puedo decir como algo más personal, no? No tan del grupo, pero creo que sí, que pensando un poco en todos mis compañeros, y yo entiendo la democracia como la posibilidad de ejercer nuestros derechos, de opinar, de que todos puedan dar su opinión, y también poder respetarla. Yo creo que últimamente hay una debilidad en lo que es la democracia, no sé, mucho de lo que a veces se pelea por la democracia, y porque muchas personas que siempre pelean por la democracia, al momento de ejercerla o que los demás la ejerzan no aplican esas mismas peleas. La aplican solo cuando a ellos les sirve.

VU1: La verdad, que en este momento y en el pasado creo que no. Y los gobiernos más justos han sido gobiernos democráticos. Han habido gobiernos democráticos muy injustos, estamos de acuerdo, pero creo que los gobiernos democráticos son los que han llegado a lugares de justicia más grande, personalmente, por más que otro pueda discrepar...

PI: El poder del pueblo. Del pueblo y para el pueblo. Nosotros, o sea, como partido político, o sea, es el bien que tenés, que hay que cuidarlo, al sistema político y al parlamento que es donde hoy estoy parado, pero yendo más a cuestiones así, teóricas, la definición de Dhal a mi me cabe más, no, eso de la poliarquía y cuáles son las garantías que vos tenés para la democracia, como que la democracia es un valor en sí, muy tangible, al cual vos tenés que aspirar. O sea, reglas de juego claras, y nos movemos ahí. Básicamente es eso, o sea, para nosotros es el menos malo, es el más justo, no sé.

Un elemento en común que presentaron militantes de todos los partidos fue la ausencia de una definición común al sector, esto es, en todos los casos se la definió a título personal. Se observa que, salvo en el caso del Nuevo Espacio, donde se planteó con claridad, el resto de los entrevistados dejó entrever que no se posee una definición a nivel estatutario del concepto, y que no existen concesos concretos al respecto.

4.3.2 Conceptualizando la noción de Derechos Humanos

La interpretación del concepto de Derechos Humanos (DDHH) es una categoría de análisis relevante cuando de investigación con sectores juveniles se trata. Parto de la hipótesis de que dicho concepto puede tener diversas interpretaciones, y que ello se debe a que el mismo ha sido construido a través de las historias propias de los individuos y de los relatos que cada sector político ha construido al respecto, resignificando el concepto. Describir y analizar las diferentes posturas e interpretaciones que presentan los sectores políticos juveniles respecto a los DDHH evidencia posturas ideológicas de fondo, y esclarece el vínculo que las mismas poseen con el pasado reciente del Uruguay. La asociación entre el concepto DDHH y la dictadura cívico-militar³⁶, es directa en la amplia mayoría de los casos, independientemente del partido político al que pertenezcan. Esta vinculación de conceptos no redundaba sin embargo en un discurso exclusivo respecto a la dictadura y a las violaciones y abusos cometidos durante la misma, sino que en la mayoría de los casos se ahonda en otras cuestiones:

JSU: El tema de derechos humanos siempre está presente, se trabaja en las tesis, no te sabría resumir ahora exactamente cuál es la postura, pero se trabaja más particularizado, respecto a algunos derechos. Globalmente no sabría visualizar si hay un trabajo. Pero si hay muchas o diversas concepciones que apuntan a eso. Todo lo que venimos señalando, apuntan a mayor libertad, apuntan a distintos derechos, verdad. Creo que se trabajan más puntualmente. También se ha trabajado siempre por el tema de lo que es las violaciones a los derechos humanos en el pasado, y convencidos de que no pueden quedar impunes. Como libertad, exacto, integridad física, el derecho a la vida, todos derechos, y bueno, la democracia en si misma no. De hecho la estructura y la organización del partido es muy democrática y ahí también se está trabajando, apuntando hacia un derecho, no?

Por otro lado, desde una perspectiva similar a la anterior se plantea desde Alianza Nacional lo siguiente:

AN2: Bueno, es un concepto muy amplio, no? que a veces acá lo aplicamos a la época oscura esa que veníamos hablando, pero es un concepto no solo aplicable acá sino a nivel mundial. Yo te voy a decir, como lo veo yo, yo creo que los derechos humanos son una de las cosas que separan a los hombres de los animales, en cierto sentido. Es otra cosa difícil de transmitir en concepto, pero voz hay cosas que no le podés hacer a otras personas.

Vinculado también a la dictadura se observa el discurso de la VA, diferenciándose con las anteriores cuando se incorpora una asociación directa con la nueva agenda de derechos, en donde estos también se asocian a las libertades individuales, y a la capacidad de definirse individualmente sin imposiciones:

VA: Ahí capaz que es más personal, no hay una definición, no sé si hay definición concreta de eso. A nivel personal lo que entiendo yo por derechos humanos es todo lo que implica lógicamente a la parte de derechos, no?, yo tengo derecho a determinadas cosas, y también a lo que tiene que ver con el concepto de libertades, no? Por lo menos a nivel juvenil creo que es un tema muy importante el tema de la libertad, la libertad de definir, la libertad de sentirse de una manera, y no que te lo impongan, creo que capaz es eso, lo veo más de ese lado. Hoy la sociedad te impone como tenés que pensar, como tenés que sentir, como tenés que amar, y yo creo que el tema del derecho es yo quiero sentir, amar o pensar o definir o consumir lo que yo quiero o entiendo que es pertinente. Yo creo que va por ese lado.

La asociación entre el concepto DDHH y libertades individuales, sin embargo, se presentó principalmente en el discurso de VU, agregándole además el componente jurídico:

VU2: Yo no entraría dentro de lo que es el aborto o la marihuana como un derecho humano, me parece que los DH son más bien en el goce de la vida, este... las libertades de expresión, yo soy muuuuy defensor de la libertad de expresión. Me decís Ley de Medios y a mí me rechina, por más que me digan que en realidad es democratizar... Me decís democratizar, como en

³⁶ Se hace referencia a la dictadura cívico-militar que rigió en el país desde 1973 hasta el advenimiento del gobierno democrático de Julio María Sanguinetti en 1985; se hará alusión a este período siempre que se evoque a la dictadura.

Argentina que nombran democratizar la justicia, democratizar los medios y siempre meten algún teje y maneje, por lo menos como lo veo yo.

VU1: A ver, la ley se hace para legislar la libertad. Hace que la libertad sea lo más pareja para todos posible, esa es la ley, se legisla para eso, los derechos humanos son eso, los derechos y las libertades que tienen los seres humanos, y estamos totalmente de acuerdo con las necesidades y... te lo puedo resumir capaz que en una frase: de que mi derecho termina donde empieza el tuyo. Y en esa frase se reduce todo lo que son los derechos, artículos, leyes... mucho de respetame vos y te respeto yo, nadie es más que nadie, y todos somos iguales ante la ley,

Por otro lado, desde el PI se plantea una visión más cercana a la postulada por la totalidad de los sectores del FA, asociada a lo acontecido durante la dictadura cívico-militar, pero agregando en su discurso que el vínculo entre DDHH y pasado reciente no debe dejar de lado otros derechos que son violados en la actualidad:

PI: Los derechos humanos... me parece que se violan todos los días los derechos humanos, acá en este país, por ejemplo lo que hablábamos de los presos, y que no tienen tanta prensa como por ahí los que llevan el cartel de los derechos humanos, así. Por ejemplo, el tema de los desaparecidos, o sea, yo lo tomo con un montón de respeto, respeto a la familia, a la gente, está bien aclarar, yo no estoy a favor de la ley de caducidad... y reconozco que se violaron los derechos humanos y que quien lo hizo tiene que pagar. Me parece perfecto que se investigue. Eso por un lado. Ahora, no quita lo otro, que hay un montón de gente que ve violados sus derechos humanos a diario, y la gente no se rasga las vestiduras, de repente el sistema político no se embandera como debería. Es un tema mucho más vasto de lo que parece ser. Es como que hay un tema de agenda, o sea, derechos humanos, desaparecidos, mujeres, aborto. Y papapa, y los presos qué?

Resulta por tanto posible afirmar que todos los partidos asocian al concepto de DDHH lo sucedido durante la dictadura, así como también a la idea de libertades individuales. Sin embargo, las diferencias más sustanciales se reflejan en cómo encarar la temática, y en una asociación mucho mayor entre derechos humanos y derechos de tercera generación por parte del FA que desde los partidos tradicionales. Evidentemente la no resolución de los problemas vinculados a los DDHH y la dictadura cívico-militar hace que las juventudes políticas aún la tengan presente.

4.3.3 Nuevas luchas juveniles

El desplazamiento de las luchas con reivindicaciones de corte estructural (el viejo paradigma en Offe, 1992) a las luchas por la ampliación de derechos por parte de algunos sectores juveniles, deja entrever una serie de elementos interesantes. En primer lugar, una ampliación de derechos no implica la ruptura con los componentes esenciales del sistema a nivel económico, no plantea un cambio de sistema, se asienta en la democracia como sistema político y a partir de ella reivindica principalmente la inclusión de las minorías. Este punto es clave para comprender el funcionamiento de los discursos de tercera generación, dado que permite focalizar los reclamos, los cuales se vuelven más específicos y concretos. Por otro lado, se puede pensar que el acceso del Frente Amplio al gobierno enmarcado en un contexto político regional con fuerte influencia de la izquierda política ha coadyuvado al desarrollo de estas nuevas formas de lucha juvenil en el Uruguay.

Ahora, ¿cómo interpretar la visión de gran parte de la juventud política frenteamplista sobre la disminución de la participación de los jóvenes en política sin asociarlo a las nuevas reivindicaciones y a las transformaciones de las lógicas participativas? Los elementos a tomar en cuenta para realizar el análisis son varios. En primer lugar, es posible pensar que las estructuras partidarias tradicionales se distancian de los intereses de los jóvenes actuales, quienes parecieran no ser atraídos a participar en organizaciones con jerarquías y relaciones verticales de poder. En segundo lugar, el adultocentrismo y la consiguiente falta de espacios para los sectores jóvenes dentro de dichas estructuras reforzarían dicho alejamiento. En tercer lugar, el

individualismo como imperante cultural y los exacerbados niveles de consumo impuestos por el mercado de bienes conllevan a un retraimiento de las juventudes de la esfera política, quienes parecieran priorizar satisfacer dichos placeres hedonistas por sobre el compromiso para con lo social y colectivo. Sin embargo, paralelamente a estos fenómenos actuales, surgen con fuerza nuevas formas de organización colectiva, asociado a lo que se denominan Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Es en estos espacios donde se dan en la actualidad las nuevas luchas políticas y las nuevas discusiones, transformándose en actores claves para comprender el complejo mapa político uruguayo a nivel juvenil. Así cómo es posible afirmar que en los últimos años vivimos un crecimiento del movimiento sindical, principalmente dentro del sector de la construcción, los NMS también han crecido, tanto en número de participantes, diversidad de demandas, y victorias en lo jurídico.

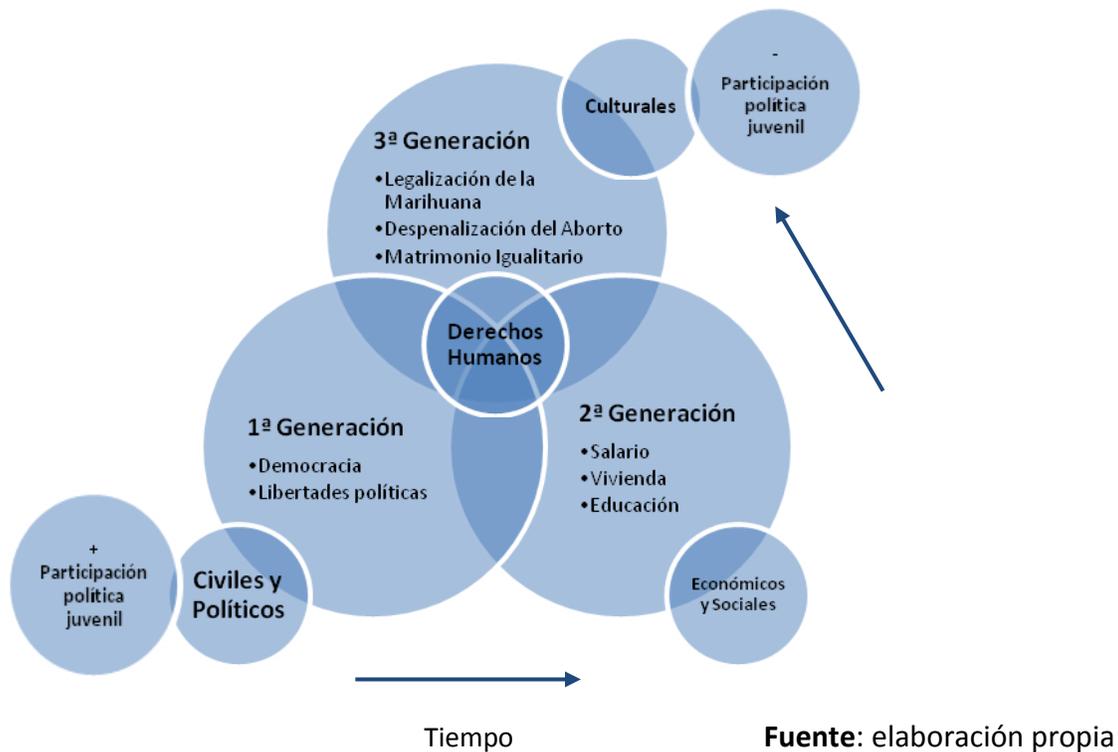
Las nuevas luchas juveniles se encuentran confrontadas a las luchas de generaciones anteriores, en relación al vínculo que éstas poseen con la aceptación de la democracia como sistema organizativo. A partir de esta aceptación, plantean la inclusión y la legalización como ejes reivindicativos, lo que las diferencia de las luchas políticas de corte estructural, características de la generación previa a la dictadura, las cuales presentaban un discurso rupturista a nivel sistémico. El énfasis en estas nuevas reivindicaciones plantea por tanto un distanciamiento a nivel discursivo entre generaciones.

Tomando la comparación dentro de la izquierda entre la generación política juvenil previa a la dictadura y la actual, y las comúnmente aceptadas aseveraciones respecto a la diferenciación de los compromisos y los niveles de lucha entre una y otra (entendiendo a la actual generación como apática y alejada de la vida política, mientras que en los 60 y 70 las juventudes se presentaban como grandes actores a nivel político), cabe pensar que lo que González (2005) denomina *retropía* dentro de la izquierda, ha influido notoriamente en la construcción de dicho imaginario colectivo.

4.3.4 Agenda de Derechos: agenda de tercera generación

El Gráfico 2 muestra la relación entre las temáticas políticas juveniles y los niveles de participación en los últimos 50 años en el Uruguay, cruzando los discursos de los entrevistados del FA y la interpretación de Acosta (2005) de la evolución de las luchas políticas en relación a los Derechos. Cabe aclarar en este punto que se toma en consideración solo al FA por dos razones: en primer lugar, se desprende de las entrevistas realizadas que los jóvenes militantes de izquierda se acercan en mayor medida a la nueva agenda de derechos, y en segundo lugar, se toma en cuenta el trabajo realizado por Mieres y Zuasnabar en el cual constatan una orientación más izquierdista de la población joven, característica más acentuada aún en la ciudad de Montevideo (Mieres y Zuasnabar, 2012:32). Allí se observa como los Derechos de primera generación por los cuales las juventudes luchaban son vistos desde la perspectiva política juvenil actual con un mayor nivel de participación, enmarcadas en lo que Acosta denomina lucha por *derechos civiles y políticos*. La salida de la dictadura y la década de los 90 se asocian según este razonamiento a la lucha por los derechos de segunda generación, vinculados a aspectos mayoritariamente *económicos y sociales*, en donde salarios, vivienda y educación serían las temáticas predominantes. Las luchas por los derechos de tercera generación se encuadran en la actual coyuntura, donde los tipos de reivindicaciones se modifican, y se acercan más a temáticas de corte cultural. Las flechas indican el transcurrir del tiempo. Como se observa en el gráfico, las reivindicaciones del actual período histórico se asocian a una percepción de baja participación, la cual habría disminuido.

Gráfico 2. Temáticas políticas juveniles y agenda de derechos

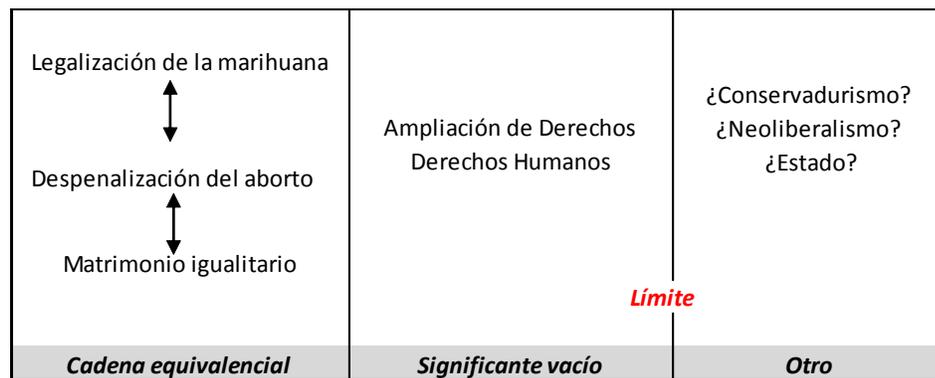


Se observa lo que Zarzuri (2006) entiende como una modificación en los componentes reivindicativos juveniles, en donde “éste se desplaza de lo material/económico/productivo y distribución de bienes a lo cultural/simbólico/identitario, claro está, que rescatando en alguna medida esas viejas reminiscencias (...), con esto no se está negando la existencia de desigualdades e injusticias sociales, sino que hay un desplazamiento del núcleo central de las contradicciones sociales” (Zarzuri, 2006:281). Esta modificación se da mayoritariamente en los sectores pertenecientes al FA, pero surge de las entrevistas un incipiente acercamiento de los sectores juveniles pertenecientes a los partidos tradicionales a estas nuevas temáticas. Dentro de estos sectores, las posiciones no son homogéneas; se visualizan diferenciaciones de peso a la interna de los mismos. El MPP, la UJC y la CAP-L presentan reivindicaciones más asociadas al viejo paradigma (Offe, 1992), referidas a mejoras de las condiciones sociales y económicas, reflejando una preponderancia por cuestiones vinculadas a la relación capital-trabajo (reivindicaciones de corte más estructuralistas). No enfatizan la agenda de derechos como una bandera explícita de la juventud, sino que la incorporan en sus discursos, y las enmarcan en el contexto general de la lucha política. La VA y la JSU presentan reivindicaciones más asociadas al nuevo paradigma (Offe, 1992), vinculadas a la ampliación de derechos. La diferencia notoria entre estos últimos radica en que la JSU transitó por todo el período histórico que comprende el gráfico, mientras que la VA surge en los años posteriores a la restauración democrática.

Es posible asociar estas diferencias a la identificación del *otro* en la terminología de Laclau, el cual se encuentra alejado de la clásica construcción discursiva vinculada al continuo hegemónico-contra hegemónico. En otras palabras, si asociamos las luchas de primera y segunda generación a sus respectivas generaciones políticas, se observa que cada una de ellas presentaba *otro* identificable a nivel discursivo. El gobierno de Jorge

Pacheco Areco³⁷, el militarismo y la ruptura de las estructuras democráticas en los 60'y 70'se presentan como *otros* claros, posibilitando la instalación de un discurso contra hegemónico con una cadena equivalencial de demandas concreta que visualiza un límite específico e identificable. Lo mismo puede pensarse respecto a la segunda generación, en donde *el otro* se traslada hacia elementos mayormente económicos, el neoliberalismo, la desmesurada apertura de la economía nacional a mercados internacionales y la fuerte desregulación laboral. Dicha cadena equivalencial toma sentido, construye identidad, subjetividad y discurso, y posee un *otro* identificado. Las cadenas equivalenciales, entonces, se transforman en el tiempo. Es así como nos enfrentamos a la instalación de una nueva cadena de equivalencias, asociadas a las luchas por los derechos de tercera generación, dentro de la cual se observan demandas concretas; estas serían (desprendido de las entrevistas realizadas) la legalización de la marihuana, la despenalización del aborto y el matrimonio igualitario. El cuadro 4 refleja el esquema de Laclau asociado a los discursos actuales. Deja planteada la nueva cadena equivalencial de demandas, el surgimiento de su significante vacío y la dificultad de objetivar al otro fuera del límite. Surgen como posibles *otros* una combinación de elementos: el conservadurismo, vinculado a lo cultural y simbólico; el neoliberalismo vinculado a lo económico y el Estado como espacio regulador de ambos.

Cuadro 5. Cadena equivalencial de discursos juveniles



Fuente: elaboración propia

El significante vacío que emerge de la cadena equivalencial puede asociarse a lo que se entiende como *nueva agenda de derechos, o ampliación de derechos*. Sin embargo, es en este punto en donde nos enfrentamos a un problema analítico: el *otro* no es tan sencillo de identificar. El hecho de ser las demandas asociadas a aspectos culturales hacen que se vuelvan difusas las fronteras de las reivindicaciones de las dos generaciones anteriores, y permite que se filtren e incorporen a la cadena de demandas sectores que en las anteriores se encontraban claramente del otro lado del *límite*. Entonces, ¿cómo interpretar en este contexto qué sectores políticos, claramente enfrentados en períodos históricos anteriores, se encuentren compartiendo algunas banderas? ¿Qué puede surgir de esta hibridación discursiva? Frente a este dilema, es posible esbozar algunas observaciones. En primer lugar, siguen existiendo antagonismos discursivos, cimentados en antagonismos de clase, por lo que no es dable pensar que las nuevas reivindicaciones juveniles pierdan su ímpetu contra hegemónico a nivel económico. En segundo lugar, estos antagonismos se reflejan en construcciones discursivas juveniles que se enfrentan a la mencionada nueva agenda. Un caso ejemplar es el sucedido con el tema del

37 Asumió la Presidencia de la República en 1967 tras la muerte del Presidente Gestido, durante su mandato se utilizaron las medidas prontas de seguridad para reprimir la lucha social de la época.

aborto, en donde desde el sector más conservador a nivel político e ideológico, y más cercano a la iglesia católica, se organizó y promulgó un referéndum para anular la ley que posibilita la interrupción voluntaria del embarazo. Este sector se congregó en el autodenominado “Movimiento Pro Vida”, instalando públicamente un contra-discurso que jugó además un rol tal vez más trascendente de lo esperado. Justificó y ayudó a la construcción del *otro* para el significativo vacío de la agenda de derechos, identificando claramente al sector conservador anti-reforma cultural con la iglesia católica, y de manera aledaña, a los movimientos que son afines a ella, como lo son algunos movimientos voluntarios religiosos. Todo esto refleja una enorme complejización a nivel discursivo del *límite* de Laclau, profundizando las diferencias a la interna de la izquierda en el Uruguay. Es por ello probable esperar un crecimiento de la izquierda más radical, con reivindicaciones más asociadas a las de las dos generaciones anteriores, así como también una radicalización de los sectores de derecha, identificados con el conservadurismo cultural y económico.

Se desprende de los discursos de los militantes del FA esta dicotomía discursiva, en la que se intenta combinar discursos referidos a la lucha de clase con componentes de corte mayoritariamente cultural. Dicha transformación discursiva se instala como un nuevo paradigma en tanto que ubica a la izquierda política en una situación de enorme complejidad. ¿Cómo articular un discurso que combine la ruptura de las relaciones de clase con la inclusión social y cultural de las minorías? ¿Cómo construir un discurso que promueva la diversidad y al mismo tiempo se enfrente a la imposición cultural consumista del sistema económico imperante? ¿Es posible articular los discursos de las tres generaciones? ¿O uno se superpone a los otros? En este dilema se encuentra la actual izquierda juvenil, enmarcada en un complejo mapa discursivo que lo atraviesa. A modo de ejemplo, la causa ambientalista refleja este fenómeno, en la medida que vislumbra que sectores que históricamente se encontraron enfrentados, comparten ahora un significativo vacío, y se articulan dentro de la cadena de demandas. Por otro lado, esto plantea una contradicción, ya que se enfrenta discursivamente con determinadas demandas del movimiento sindical, movimiento que estuvo históricamente alineado con los sectores juveniles de izquierda, siendo la armonización de estas diferencias un probable desafío a futuro.

Con respecto al movimiento sindical, analizar el rol que cumple en la actualidad excede los límites de esta investigación, pero queda planteada la problemática para el desarrollo de futuros análisis. Este movimiento, asociado principalmente a las reivindicaciones por los derechos de segunda generación, ha tenido un enorme desarrollo en los últimos años, ubicándose como actores de primer plano en el espectro político. Cómo articulan sus discursos a las demandas de tercera generación, y cómo se vinculan con las nuevas subjetividades discursivas, resulta de enorme relevancia para el mayor entendimiento del acontecer socio-económico-político actual.

4.4 Utopías perseguidas y perspectivas a futuro

“El futuro llegó, hace rato
Todo un palo, ya lo ves
Veámoslo un poco, con tus ojos,
El futuro, ya llegó”
(Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota)

El concepto de utopía manejado por los jóvenes políticos en el Uruguay dista de acercarse a su concepción más pragmática, salvo en el caso de la juventud comunista donde la perspectivas de un futuro sin clases sociales, el derrumbe del actual sistema capitalista y la estructuración de un nuevo sistema social, constituye una visión utópica de futuro. No sucede lo mismo con el resto de los sectores. En el caso del PN, se observa una fuerte asociación del concepto a la izquierda, por lo que declinan de usar el concepto de manera estricta. Sin embargo, asocian utopía a la realización de determinados cambios que puedan desarrollarse de manera dificultosa, como por ejemplo *la erradicación de la gente que vive en la calle*, como plantea un militante de AN:

AN1: A ver, a veces se asocia mucho a las ideas utópicas con las ideas de izquierda, yo creo que no es así, creo que partimos de la base de que todos creemos que se necesitan cambios, según la línea de pensamiento que tenemos para ver que pensamos que tienen que ir dirigidos esos cambios. Además de que el uruguayo siempre piensa en lo malo, en lo negativo, de que no va a cambiar, y no lo positivo. Yo creo que hay ideas utópicas, y utópicas que es medio difícil llevarlas a cabo, muy difícil de realizar.

I: Por ejemplo, que identificas como utópico dentro de tu partido?

AN1: Te puedo decir lo que identifico, no sé si utópico, pero me parece que si mañana lo dice mi partido o cualquier partido, que vamos a erradicar a toda la gente que hay en la calle, me encantaría que sucediera, pero es tan utópico... entendés? Muy difícil, muy difícil. Son cosas que nos identifican a todos, porque quien no quiere que, yo no creo que haya una persona que no quiera una cosa así.

En el caso del PC, se ubica la utopía, de modo similar al PN, en la materialización real de hechos que parecían ‘imposibles’. La superación de la crisis del 2002 es un caso aludido, y responde a esa visualización de lo utópico en el pasado, entendido como problema-objetivo superado. Paralelamente a ello, asumido el casi desaparecimiento del PC luego de la crisis del 2002, surge desde ese partido la ‘utopía’ de crecer,, de aumentar el peso del PC en las urnas³⁸. La utopía también se ubica en ese futuro relativamente inmediato, y de carácter introspectivo, dado que refiere a sí mismo, en el cual no se asocia a la utopía como cambio general de una sociedad, sino vinculado al crecimiento del propio partido, tarea que se visualiza como muy dificultosa (por ello la asociación con la utopía) pero ciertamente desde una óptica más positiva y en aumento desde unos años a esta parte.

Dentro del PN el Herrerismo no utiliza, ni entiende necesario hacerlo, el concepto de utopía. Partiendo de la idea de que la juventud es más proclive a la utilización de utopías por su incipiente perspectiva del mundo, de las estructuras y los devenires políticos, es decir, por su lejanía respecto a las estructuras reales de decisión, es presumible pensar que dichas utopías tiendan a desvanecerse con el paso del tiempo en aquellos casos en

³⁸ En todos los casos se destaca el papel protagónico llevado adelante por el líder de Vamos Uruguay: Pedro Bordaberry.

los que no haya un arraigo ideológico que las sustente. Los partidos Nacional y Colorado no se asocian de manera directa a una ideología clara, sino más bien se proclaman seguidores de ciertas ideas promovidas por distintos líderes históricos; Wilson Ferreira Aldunate y Luis Alberto de Herrera en el caso del Partido Nacional y José Batlle y Ordoñez en el caso del partido colorado³⁹.

PB1: O sea, perseguir una utopía, no, ya te digo, nos basamos en los ideales batllistas, pero no son utópicos, se pudieron aplicar, y esperamos seguir aplicándolos.

He2: Nuestra utopía es que desde el partido y desde todo en realidad se nos deje participar, y que no se nos pregunte solo cuando se hable del INJU, o cuando se hable, ni siquiera de los liceos, porque en esos temas de educación tampoco se toma muy en cuenta a los jóvenes, sino que, se nos tome en cuenta en todos los temas.

I: Son cosas bien materializables

He2: Si, algo concreto y no tan solo tipo temas, así, de que queremos cambiar tal cosa.

Frente a esto se sigue el razonamiento de García Delgado, quien plantea necesario cruzar las variables *generación* y *utopía* para analizar cómo afecta el hecho de que “hay sectores que han nacido en el individualismo competitivo y no perciben la ruptura producida, mientras que para otros el mundo de la pérdida de utopías, de la transpolítica, de las elecciones múltiples, es una experiencia natural” (García Delgado, 1994:242). Comparto además la idea del autor de que “la pérdida de utopías sociales facilitó la ofensiva ligada a elaboraciones neoliberales que apostaron a mostrar el triunfo de la economía de mercado y la democracia liberal como “el fin de la historia”, como negación del estado benefactor” (García Delgado, 1994:242).

4.4.1 *Relación entre la apropiación de las utopías y las demandas de tercera generación*

Los sectores que presentan una mayor aceptación de la economía de mercado como sistema económico a nivel discursivo parecen alejarse de la definición de utopía esbozada por Mannheim (1987), y se acercan más a una apropiación práctica del concepto. El autor afirma que la relación entre la utopía y el orden existente es dialéctica, en el entendido de que los diferentes contextos históricos posibilitan el surgimiento de “ideas y valores que contienen en una forma condensada las tendencias irrealizadas que representan las necesidades de cada época. Esos elementos intelectuales se convierten entonces en materias explosivas capaces de destruir el orden vigente”, estas parten de grupos situados en distintos lugares, y dicha dialéctica “determina el nacimiento de utopías que a su vez derriban el orden vigente y permiten que produzca el siguiente orden de existencia” (Mannheim, 1987:175). Así entendida, la dialéctica utópica solo se ubica en la UJC, y en menor medida en la JSU. El Gráfico 3 cruza la noción de utopía según la interpretación de Mannheim (1987) y la mayor o menor apropiación de los discursos reivindicativos asociados a los derechos de tercera generación. De este modo, cuanto más a la derecha y arriba, nos encontramos con discursos que combinan la utilización de ambas en sus discursos, mientras que cuanto más hacia la izquierda y abajo, se ubican los sectores que menos incorporan dichos elementos. Del gráfico se desprenden los siguientes puntos:

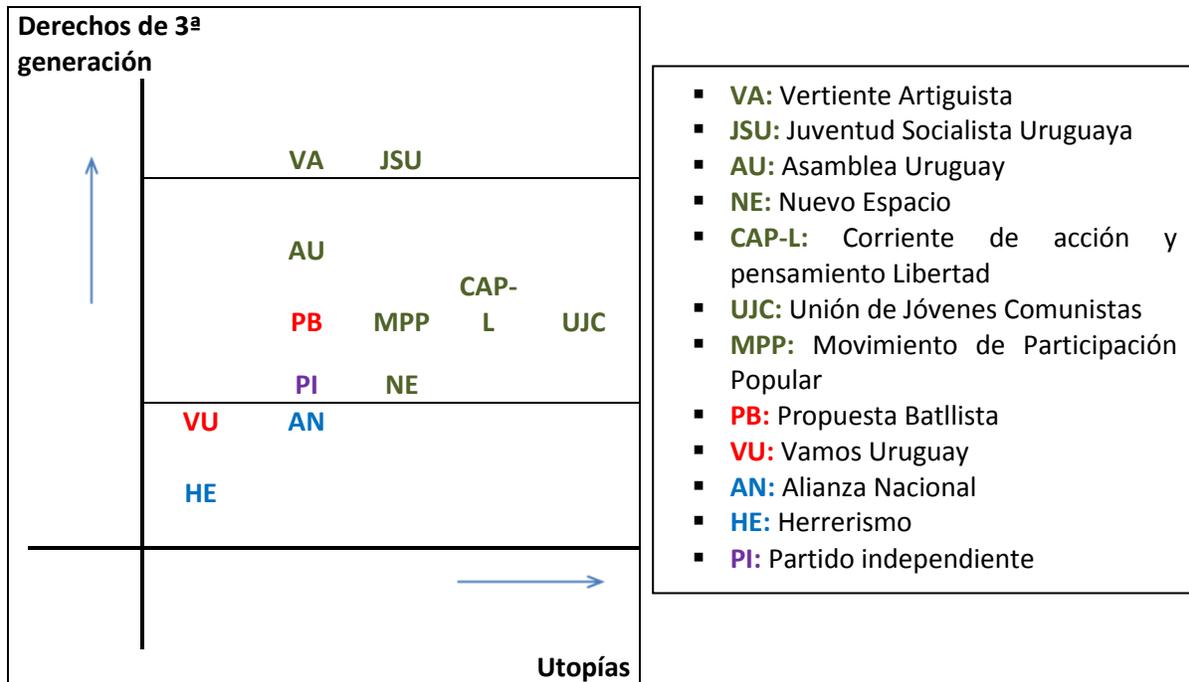
a) todos los sectores del FA entrevistados incorporan en sus discursos las reivindicaciones por los derechos de tercera generación, en distintos niveles, pero no reflejan una misma apropiación del concepto de utopía;

³⁹ La figura de Jorge Pacheco Areco también juega un papel de relativa influencia en los sectores del partido colorado más asociados a la lista 321 de Alberto Iglesias, pero responden a una minoría dentro del partido.

b) Alianza Nacional dentro del PN, el sector batllista dentro del PC y el PI incorporan en menor medida los discursos vinculados a demandas de tercera generación, pero presentan similar utilización de la utopía en sus discursos; y

c) Vamos Uruguay dentro del PC y el sector Herrerista del PN se constituyen como los sectores más conservadores a nivel discursivo, presentando una baja apropiación de las demandas de tercera generación y un nulo vínculo con lo utópico.

Gráfico 3. Relación de los Derechos de 3ª Generación respecto a las utopías



Se desprende de las entrevistas que el concepto abstracto de utopía se entiende de maneras múltiples, tanto dentro de los partidos como entre ellos. El Partido Comunista, la CAP-L, el Partido Socialista, y el MPP en menor medida, hacen uso de la utopía dentro de sus discursos políticos, ubicándola como elemento central y motor de la participación. Se lo asocia, sin embargo, a cuestiones más concretas, como se ilustra en las siguientes entrevistas:

CAP-L1: Sí, yo creo que sí, por lo menos, nuestro eslogan es el quijote, o sea, las quijotadas y claro, lo que pasa que las utopías no son lo mismo que hace 40 años las utopías hoy puede ser cambiar la matriz energética del país, eso es una utopía por ejemplo, sí, capaz que no estás rompiendo las cadenas del círculo productivo, si probablemente no, pero si estoy rompiendo con algo.

UJC1: La utopía, si uno se pone a analizarlo históricamente, etimológicamente quiere decir no lugar. Y eso puede llevar a muchas derivaciones, no? Nosotros queremos construir por lo que estamos luchando, no creemos que es algo inalcanzable. No, nosotros lo queremos construir, y tenemos una teoría que dice cómo, a rasgos generales, tenemos que avanzar hacia eso. En Uruguay es la democracia avanzada, que es un proceso de participación popular masiva de reivindicación a través de los intereses de los trabajadores, y de ir conquistando cada vez más espacios de poder en la sociedad actual, capitalista y burguesa. De tensar la democracia hasta sus límites, no? Y en definitiva, si bien tenemos la utopía del comunismo, que es una sociedad sin clases. Es una sociedad sin división de trabajo, es una sociedad en la que uno pueda por la tarde pescar, por la noche leer filosofía, y a la mañana siguiente salir con la mujer si quiere, eso se podría enmarcar en lo que nosotros llamamos utopía.

PS: Sí, justo en nuestra juventud, que pertenece al partido socialista, y a nuestro partido, tenemos documentos de tesis que más o menos reflejan lo que sería la meta o por lo menos la meta a 10 años o a más o a largo plazo, o también utópica digamos, de transitar un camino hacia el socialismo, verdad. Hay quienes dentro del partido ven que es un proceso gradual hacia eso, y hay quienes ven que esto es más de lo mismo, básicamente, y que para llegar a una etapa del socialismo habría que, se tendrían que hacer cambios mucho más profundos. Que la continuidad de este sistema no conduce al socialismo básicamente. Sino que hay cosas que cambiar, cosas mucho más de fondo, no.

I: Ustedes tienen utopías?

PS: No es algo que hayamos hablado, que esté planteado dentro de los juicios, pero creo que sí, que como jóvenes a veces somos muy utópicos, y que creo que soñamos con una sociedad equis, que es a la que aspiramos, y es, ta, lo que, conforma la utopía. Pero ta, no es algo que esté realmente en discusión.

I: No lo conversan, no es parte de sus charlas

PS: Y no, a veces, pasa que a veces la discusión pasa más por las cosas coyunturales, y los temas más a largo plazo, más de base a veces no están dentro de la agenda.

La VA se presenta como un sector directamente asociado a las demandas de tercera generación, enmarcados fuertemente en un contexto democrático, y alejados de la utilización del concepto de utopía. Sus principales objetivos se vinculan a la agenda de derechos, y se auto definen como un sector que posee diferentes ideologías a su interna. Se ubican por tanto en el centro y arriba del gráfico. Como plantea durante la entrevista una militante de la VA:

VA1: (dudas) Ehh, me imagino que vos te viene por el lado si somos socialistas o si somos comunistas, una cosa así. Si hay una guía rectora? Yo creo que la vertiente son vertientes de, el nombre lo dice, de pensamiento, pero que lo guían con algunas líneas más de sensibilidades, o temáticas que preocupan, y no tanto una utopía. Lógicamente tenemos utopías, capaz que no son las mismas dentro de la organización. Capaz que dentro de la Vertiente podés encontrar algún socialista, o podés encontrar algún comunista, o podés encontrar un trotskista, yo que sé, pero si tenemos algunas sensibilidades, la cultura, los derechos humanos, algunas visiones más así que lo caracterizan al sector.

En la misma línea con respecto a la noción de utopía, pero con una pequeña distancia respecto a los derechos de tercera generación se encuentran AU y el NE. Ambos sectores presentan un discurso más vinculado a cuestiones económicas, y no responden a doctrinas ideológicas históricas, en comparación con la JSU o la UJC. Tanto AU como NE (ambos pertenecientes al Frente Líber Seregni)⁴⁰, se auto-proclaman como democráticos, enfatizando con ello una definición de utopía a la inversa, dando lugar a la idea de querer mayor y mejor justicia social, pero sin cambio estructural a nivel sistémico y de Estado. Las utopías en estos casos se asocian más a luchas concretas y específicas, como se refleja en los siguientes pasajes de entrevistas:

AU1: No, nosotros en realidad, como sector, primero que nada no tenemos una doctrina, digo lógica a la que nos unió, este, en ese sentido el sector se formó con gente que vino de ámbitos ideológicos muy diversos y a partir de eso fue como formándose la línea política. Este, en ese sentido no tenemos, digamos un horizonte socialista o un horizonte de ese estilo, no? Como se tiene en otros sectores, sí tenemos un, digamos una idea de país, que nos queremos desarrollar, con justicia social, distribución de la riqueza, y determinados valores que es un poco la guía de la utopía que te diría que no es tan utópica, en realidad, no? Porque... pero eso es un poco lo que nos guía a nosotros...

NE1: Nosotros somos socialistas democráticos. O sea, aspiramos a un cierto nivel de socialismo, este, obviamente no el socialismo que se dio en Cuba, este, si a algún tipo, aspiramos a eso, a la igualdad de oportunidades para todos... yo creo que antes se luchaba más por la utopía. Que sirvió, porque después de unos cuantos años se llegó al boleto gratuito estudiantil, y todas esas cosas que se lucharon en su momento, o sea, que vos decís que estaban luchando por algo utópico en ese momento, pero que en este momento es real. A mí me gustaría que los políticos lucharan un poco más por el tema de las utopías y las ideologías, más que por otras cosas que luchan. Yo creo que los jóvenes son los más utópicos, y los que trabajamos más por lo utópico, pero siempre está la agenda política que te va marcando ciertas cosas. Sí, o sea, la

⁴⁰ Coalición dentro del FA liderada por Danilo Astori, actual vicepresidente de la República.

erradicación de la pobreza, o sea, compartimos mucho con el frente no, o sea toda la ideología base del frente amplio y del socialismo. En nuestro caso democrático. Pero sí, creemos en un país mucho mejor.

Es posible pensar entonces que las juventudes políticas no presentan en sus discursos utopías como motores de acción; asocian el concepto a un período histórico en donde la coyuntura posibilitaba su concreción, o al menos la búsqueda de la misma. Entender que vivimos en un contexto caracterizado por una pérdida de ideologías conlleva a un alejamiento de las utopías como metas a largo plazo, e incluso como componente generador de subjetividades e identidades. Se transforma por tanto en un concepto difuso y de difícil aplicación, y es también un diferenciador de generaciones. Pareciera observarse que la utopía en la actualidad se vincula a la búsqueda de cambios más concretos, y no a la modificación de la estructura y el sistema en su totalidad. La caída de las ideologías, y con ella la pérdida de utopías, se transforma por tanto en un claro componente caracterizador de las juventudes políticas en el Uruguay. Puede pensarse además que este fenómeno esté vinculado a la actual crisis de participación planteada desde la izquierda política, por un lado, y la consecuente transformación de los espacios de participación por otro, enfatizando el surgimiento de nuevos espacios de participación juvenil caracterizados por poseer fines concretos relacionados con la ampliación de derechos sociales de las minorías. Los conceptos se transforman con el tiempo, así como las ideas y los discursos, por lo que es dable pensar en una transformación de la utopía, y no en su desaparición.

V. Conclusiones

La percepción respecto a la participación política juvenil presenta posturas disímiles entre los distintos sectores. Mientras que en los sectores juveniles del FA hay un consenso discursivo que plantea un bajo nivel de participación, la perspectiva difiere para los sectores juveniles de los partidos Nacional y Colorado. Éstos, si bien entienden que existe un alejamiento de las estructuras partidarias por parte de los jóvenes (en términos absolutos), visualizan un crecimiento sostenido de la participación en sus organizaciones. Esta percepción de 'militancia' en crecimiento la asocian de forma directa con la existencia de elecciones juveniles a la interna de cada uno de los partidos, elecciones que se han constituido en un mecanismo para acercar a los jóvenes a la política partidaria. Estas elecciones son vistas como centrales en la estructuración y la participación juvenil, y se transforman en canales de entrada a espacios de toma de decisión reales, que, a entender de los propios jóvenes, les permite ser parte directa y activa del partido. Este punto diferencia notoriamente a las juventudes de los partidos tradicionales con las del FA, las cuales presentan estructuras muy diferenciadas con las de dichos partidos por un lado, y entre sí por otro.

Pareciera desprenderse de los discursos de los militantes del FA una dificultad en el acceso a espacios de toma de decisión, siendo relegados a trabajar temáticas que a priori serían 'temáticas juveniles'; aquí queda entonces planteada la pregunta de si dichas temáticas surgen como demandas juveniles, o si son impuestas desde arriba por los sectores adultos, relegando de este modo a los jóvenes a discusiones principalmente vinculadas a aspectos culturales. Cabe agregar aquí que la adultocracia se observa mayormente en el FA, habiendo ciertas particularidades que mencionar: en primer lugar, las juventudes del FA en la mayoría de los casos, presentan un vínculo más áspero con sus respectivos adultos, lo que no se observa en los partidos

tradicionales ni en el Partido Independiente. Estos últimos presentan una aceptación tácita a las estructuras y a sus líderes, manteniendo una lógica caudillista. La distancia generacional entre los líderes políticos y las juventudes también presentan diferencias: la misma es menor, en términos relativos, dentro del PN, el PC y el PI.

Paralelamente a la percepción de un bajo nivel de participación política juvenil, se observa un traslado de vastos sectores juveniles a nuevas formas de organización, asociadas a estructuras más horizontales a nivel interno, y con reivindicaciones más puntuales. Entendidos como movimientos sociales, estas formas de agrupación incorporan a jóvenes que no se sienten atraídos por las estructuras verticales de los partidos políticos, pero que poseen inquietudes (no son apáticos a nivel político) y que encuentran en estos espacios la forma de agruparse y construir nuevas subjetividades. En este marco puede plantearse la existencia de las Demandas por los Derechos de tercera generación, asociados a la ampliación de los derechos sociales individuales y la incorporación de las minorías, enmarcado en un contexto democrático. El vínculo entre estas nuevas formas de agrupación juvenil y los partidos políticos se transforma entonces en un elemento clave para entender las nuevas formas de asociación juvenil, y para comprender cómo se articulan las nuevas demandas con los procesos políticos de toma de decisión. Al igual que los distintos sindicatos o las distintas cámaras empresariales, se transforman en nuevos grupos de presión; su particularidad radica en que poseen un contingente mayoritariamente juvenil, en el entendido etario del término.

Participando en la red

Las redes sociales virtuales se han instalado en las acciones comunicativas de los individuos, siendo imposible realizar un análisis de la participación juvenil sin tenerlas en cuenta. Estas han transformado el accionar militante de los jóvenes, principalmente en los partidos tradicionales, los cuales manifiestan una utilización mucho mayor de dicho recurso y le atribuyen a ésta un crecimiento en la participación política. Por otro lado, los militantes del FA no lo incorporan a su discurso de manera directa, a pesar de utilizar dicho recurso. Esta dispar asociación deja entrever una diferencia respecto a lo que entienden por participar, confrontando la participación virtual y la real-material en donde la virtualidad se constituye como nuevo espacio de disputa, y constituyéndose como nueva herramienta comunicativa a nivel político. Por tanto, la percepción de un aumento en el nivel de participación por parte de las juventudes de los partidos tradicionales parece estar vinculado al aumento de la participación virtual, y no tanto a la real-material.

Derechos Humanos y Democracia

Los Derechos Humanos como idea-concepto se encuentra asociado principalmente a lo acontecido en la dictadura cívico-militar de la década de los 70' y 80'. El vínculo es inmediato, y esto hace pensar que ello ha vehiculizado una nueva forma de definir las actuales demandas juveniles como "Ampliación de los Derechos Sociales. Es claro que el pasado reciente sigue presente en las juventudes políticas de todos los partidos, con diferentes perspectivas al respecto, en función de la ubicación en el continuo izquierda-derecha. La asociación con las libertades individuales es la siguiente mención que se aprecia en relación a los DDHH, siendo vinculado el concepto a las nuevas demandas juveniles. Por otro lado, la democracia como modelo es aceptada por parte de todos los sectores político-partidarios, destacándose una inclinación hacia una democracia más participativa por parte de los sectores pertenecientes al FA, y hacia una democracia liberal por parte de los partidos

tradicionales. Dentro del PC, la asociación también se dirigió hacia lo constitucional, destacándose la idea de que “dentro de la constitución todo, fuera nada”.

Transitamos un período de cambios profundos en lo que respecta a las formas de organización a nivel juvenil, constituyéndose una nueva generación política, enmarcada una modernidad líquida al entender de Zigmund Bauman. Las juventudes políticas reflejan un período de impulso, como diría Carlos Real de Azúa, en donde si bien se trabaja desde una perspectiva de baja participación, se han llevado adelante avances a nivel de ampliación de derechos sociales. Impulsados, entonces, por una ampliación de derechos sociales, pero frenados, por la no resolución de la problemática del pasado respecto a los derechos humanos, se encuentran las juventudes políticas actuales; en donde al mismo tiempo la noción misma de derechos se torna ambigua, transformándose en un significante vacío.

Entre el límite y el otro

Las juventudes políticas de izquierda en el Uruguay se encuentran en un cruce de caminos discursivos, lo que las hace proclives a una confusión ideológica. Acumuladas las demandas de primera, segunda y tercera generación, el abanico de temáticas a las que se enfrentan a la hora de trabajar hace dificultosa una unificación discursiva. A modo de ejemplo, la búsqueda de una ampliación de los derechos sociales no necesariamente va de la mano de una redistribución de la riqueza, ni implican una transformación del sistema de relaciones sociales capitalistas. Surge entonces un discurso híbrido en el cual se acumulan demandas en el entendido de Laclau, pero, a diferencia de la cadena equivalencial que podía ser construida por las dos generaciones previas, en la actualidad no se visualiza un *otro* concreto. En el entendido de que un discurso existe en cierta medida por oposición a otro que lo contradice, lo que le impone un límite y lo clarifica, hoy se observa una ausencia del *límite* así entendido, lo que dificulta la ubicación del *otro*. Esto se complejiza aún más cuando ciertos eslabones de la cadena de demandas son compartidas por sectores que, por lo general, se ubican en posiciones antagónicas a nivel político. El componente cultural de estas nuevas demandas deja borrosa la barrera ideológica, fenómeno que resulta difícil de encarar, principalmente para el sector adulto dentro del FA, pero también para los sectores juveniles dentro del mismo. El proceso de unificación de demandas es todavía incipiente, pero en crecimiento. Se observa dentro de estas nuevas demandas al matrimonio igualitario, la legalización de la marihuana y la despenalización de aborto como principales ejemplos, y en menor medida pero también en auge la temática de género. Es posible arriesgar que en un futuro no muy lejano la temática ambientalista gane peso como bandera en las juventudes, lo que reflejaría una tendencia a la convergencia discursiva con los países europeos, y una hibridación aún mayor respecto al discurso de la izquierda.

Comprender los cambios políticos a la luz de los discursos de los actores políticos juveniles puede evidenciar una nueva dicotomía conceptual: reivindicaciones por los derechos de las minorías frente a las luchas por los derechos del pueblo. A través de un proceso de categorización de la sociedad, la noción de pueblo se ha fragmentado, y las luchas actuales reflejan de hecho un intento de inclusión de las minorías *al pueblo*, esto es, ampliar el espectro del concepto, complejizarlo. Si el pueblo es la mayoría, ¿cómo entender que en la actualidad se luche por las minorías? ¿Cómo articular dichos conceptos? El corrimiento del significante vacío nucleador de la izquierda evidencia este fenómeno, conduciendo a una enorme complejización en el tipo ‘ideal’ de militante de izquierda, o en otras palabras, la construcción de su subjetividad. La nueva cadena equivalencial de demandas lo refleja, y será cuestión de tiempo para observar las consecuencias.

Esta hibridación discursiva complejiza enormemente el mapa político, y posiciona a las juventudes en un contexto de gran transformación. Atravesada por innumerables estímulos, la nueva generación política se encuentra construyendo su propia forma de interpretar el mundo.

Bibliografía

- ACOSTA, Yamandú (2005) *Dimensiones de la democracia. Tensiones pos-transicionales en el Cono Sur de América Latina*. Montevideo: FHCE.
- ALVARADO, Victoria; Vommaro, Pablo, comp. (2010) *Jóvenes, cultura y política: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas /1960-2000*. Rosario, Argentina: CLACSO, Homo Sapiens ediciones.
- AMPARAN, Aquiles (2005) La teoría de los campos en Pierre Bourdieu. En: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/19981/pr/pr8.pdf>
- BAUMAN, Zygmunt (2003) *Modernidad líquida*. Estados Unidos: Fondo de cultura económica USA, edición 2003.
- BENJAMIN, Walter (1936) *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Madrid: Traducción de Jesús Aguirre. Ed. Taurus, 1973.
- BERISSO, Lía; Bernardo, Horacio (2011) *Introducción al pensamiento uruguayo*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur.
- BOURDIEU, Pierre (1990) *El sentido práctico*. Madrid, España: Taurus, 1991.
- CHATTERJEE, Partha (2008) *La Nación en tiempo Heterogéneo y otros estudios subalternos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, CLACSO. COSER,
- DE GIORGI, Ana Laura (2011) *Las tribus de la izquierda. Bolches, latas y tupas de los 60*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo.
- DI TELLA, Torcuato, et al (1989) *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires: Ariel.
- DURKHEIM, Emilio (1966) *Lecciones de Sociología: física de las costumbres y el derecho*. Buenos Aires: Editorial Schapire.
- FILARDO, Verónica (2010) *“El miedo a la violencia en la ciudad y sus consecuencias son ‘reales’”, en Seguridad y miedos. Que ciudadanía para los jóvenes*. Mallo Susana; Viscardi Nilia, comp. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales – CSIC, Universidad de la República.
- FILARDO, Verónica et al (2008), *Sobre las generaciones: potencialidades y problemáticas del concepto*. Montevideo: Documento de Trabajo del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- FILARDO, Verónica; Aguiar, Sebastián (2013). *Movimientos y Generaciones*. Montevideo: Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- GAMBOA, Andrea (2005) *(No) Queremos Ciudadanía. Una mirada a la ciudadanía desde tres organizaciones sociales juveniles*. Santiago, Chile: Educación y Comunicaciones.

- GARCÍA DELGADO, Daniel. (1994). *Estado y Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural*. Buenos Aires: FLACSO, Grupo Editorial Norma.
- GEUG (2008) *¿Qué ves... qué ves cuando me ves? Juventud e integración sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles en Uruguay*. Montevideo: Grupo de estudios urbanos y generacionales de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- GOFFMAN, Erving (1959) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- GONZÁLEZ, Gabriela. 2006. *RETROPÍA. Un acercamiento a la cultura política de los jóvenes militantes del FA*. Montevideo: Monografía de Grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
- HABERMAS, Jürgen (1981) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid, España: Taurus.
- HERNÁNDEZ CORTEZ, Noé (2010) *Análisis de la ideología desde la teoría del discurso de Ernesto Laclau*. En: <http://nohernandezcortez.wordpress.com/2010/11/23/analisis-de-la-ideologia-desde-la-teoria-del-discurso-de-ernesto-laclau/>
- KRAUSKOPF, Dina (1999) *Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes*. En <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.pdf>
- LABORDE, Sofía (2012) *Participación juvenil: acción de cambio, acción de encuentro*. Montevideo: Monografía de grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- LACLAU, Ernesto (2005) *La razón populista*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- LACLAU, Ernesto; Mouffe, Chantal (1987) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. España: Siglo XXI de España Editores.
- Lewis (1961) *Las funciones del Conflicto Social*. México – Buenos Aires: *Fondo de Cultura Económica*.
- LORENC, Valcarce Federico (2002) *Agenda política, producción de sentido y conflictos sociales en la Argentina. El último año del Gobierno de Menem*. En: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D3174.dir/3lorenc.pdf>
- LYOTARD, François (1991). *La condición posmoderna*. Madrid, España: Editorial Cátedra, segunda edición, 1991.
- MALLO, Susana (2005) “Construcciones de ciudadanía desde el Río de la Plata” en *Revista de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Año XVIII, Nº 22, setiembre, pp. 26-43*.
- MANNHEIM, Karl (1987): *Ideología y utopía*. México: FCE.
- METHOL, Ferre (1994). *Elecciones, tripartidismo y nueva bipolaridad*. Montevideo: Entrevistas de Carlos Vargas, en Cuadernos de Marcha, Nº100.
- MIERES, Pablo; Zuasnabar, Ignacio (2012). *La participación política de los jóvenes uruguayos*. Fundación Konrad Adenauer, Universidad Católica del Uruguay
- OFFE, Claus (1990) *¿La democracia contra el estado benefactor? Las bases instrumentales de las oportunidades políticas neoconservadoras*. Buenos Aires: Doxa.

- OFFE, Claus (1992) *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Editorial Sistema, Madrid
- PANIZZA, Héctor (1990) *Uruguay, Batllismo y después. Pacheco, militares y tupamaros en la crisis del Uruguay batllista*. Montevideo: EBO.
- PLAN NACIONAL DE JUVENTUDES 2011 – 2015 (2011). Comisión de Juventud del Comité de coordinación estratégica de infancia, adolescencia y juventud – Consejo Nacional de Políticas Sociales.
- REAL DE AZÚA, Carlos (1964) *El impulso y su freno*. Montevideo: Ed. Banda Oriental.
- RILLA, José (2008) *La actualidad del pasado. Usos de la historia en la política de partidos del Uruguay (1942-1972)*. Montevideo: Ediciones Debolsillo.
- SCHUTZ, Alfred (1945) *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- SIMMEL, George. 1977 (original alemán 1908) *El cruce de los círculos sociales*. Alianza, Madrid
- TAPIA MEALLA, Luis; García Linera, Álvaro; Prada Alcoreza, Raúl (2007) *La transformación pluralista del Estado*. Bolivia: Muela del Diablo Editores.
- TAYLOR, SJ; Bodgan, R (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- TOURAINE, Alain (1995) *Producción de la Sociedad. Instituto de Investigaciones Sociales*. UNAM, Instituto francés de América Latina, Embajada de Francia.
- URRESTI, M (2000) “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”. En Balardini, S., comp, *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.
- VIERA, Irene. (2010) “El espejo empañado”. En *Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes*. Mallo Susana y Viscardi Nilia, comp. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- ZIBECHI, Raúl (1997) *La revuelta juvenil de los 90*. Montevideo: Editorial Nordan.

ANEXOS

ANEXO I: DIMENSIONES Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

<i>Dimensión de análisis</i>	<i>Categoría de análisis</i>
1. JUVENTUDES POLÍTICAS/GENERACIÓN POLÍTICA	1.1 Acercamiento a las estructuras partidarias 1.2 Definición de juventud 1.3 Definición de Generación 1.4 Identificación de generaciones políticas 1.5 Autocrítica y autopercepción
2. PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL	2.1 Interpretación de la participación política juvenil actual 2.2 Espacios juveniles dentro de las estructuras partidarias 2.3 Nuevas formas de participación juveniles 2.4 Vínculo con otros actores no político partidarios con incidencia 2.5 Democracia 2.6 Interacción entre partidos 2.7 Participación virtual
3. TEMÁTICAS POLÍTICAS JUVENILES	3.1 Identificación de temáticas asociadas a la juventud 3.2 Definición e interpretación del concepto Derechos Humanos 3.3 Derechos de tercera generación
4. UTOPIÁS	4.1 Definición e interpretación del concepto 4.2 Asociaciones discursivas 4.3 Perspectivas a futuro

ANEXO II: GLOSARIO DE ABREVIATURAS

- AN: Alianza Nacional
- AU: Asamblea Uruguay
- CAP-L: Corriente de Acción y Pensamiento – Libertad
- DDHH: Derechos Humanos
- FA: Frente Amplio
- GEUG: Grupo de Estudios Generacionales y Urbanos, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales _ Universidad de la República.
- He: Herrerismo
- INJU: Instituto Nacional de Juventudes
- JSU: Juventud Socialista del Uruguay
- MPP: Movimiento de Participación Popular
- NE: Nuevo Espacio
- NMS: Nuevos Movimientos Sociales
- PB: Propuesta Batllista
- PC: Partido Colorado
- PN: Partido Nacional
- UJC: Unión de Jóvenes Comunistas
- VA: Vertiente Artiguista
- VU: Vamos Uruguay

ANEXO III: MODELO GUIÓN DE ENTREVISTA A MILITANTES POLÍTICOS JUVENILES

Datos del entrevistado
Nombre:
Edad:
Sector político:

Datos Georeferenciales
Locación:
Fecha:
Hora:

MÓDULO 1. Participación política juvenil

- Qué entienden por participación política?
- Cómo visualizan la participación política actual por parte de los jóvenes?
- Cuáles son los motivos o razones que llevan a la participación?
- Qué entienden por generación política?
- Consideran que existan generaciones políticas identificables?

MÓDULO 2. Estructuras políticas juveniles

- Cómo se organizan políticamente? Poseen una juventud organizada?
- Cómo se vinculan con los sectores mayores dentro de su sector?
- Qué papel cumplís en tu sector?

MÓDULO 3. Definición de conceptos

- Qué entienden por juventud?
- Qué entienden por Democracia? Que valoración le dan como sistema político?
- Qué entienden por Derechos Humanos?

MÓDULO 4. Temáticas políticas juveniles

- Consideran que existan temáticas políticas estrictamente juveniles?

- Cuáles consideran que son las luchas políticas actuales en el ámbito juvenil?
- Qué entienden por ampliación de derechos sociales?

MÓDULO 5. Vínculos extra organizacionales y autopercepción

- Qué peso tienen en los discursos de tu sector las siguientes organizaciones?
 - Fuerzas Armadas
 - Sindicatos
 - Movimientos Sociales
 - Instituciones Religiosas
- Cómo creen que su sector es visto por parte de otros sectores políticos juveniles?
- Cómo ven a las juventudes de los otros partidos políticos?
- Qué puede trascender a los partidos, que caracterice a todos los jóvenes políticos?

MÓDULO 6. Vinculación con el pasado reciente

- Cómo piensan que influye el pasado reciente en la construcción de los discursos políticos juveniles?
- Qué hechos del pasado reciente marcaron más fuertemente a tu sector?

MÓDULO 7. Baja en la edad de imputabilidad

- Cuál es la posición de tu sector respecto a la baja en la edad de imputabilidad?
- Cómo van a actuar frente al próximo plebiscito?

ANEXO IV: CITAS ILUSTRATIVAS PARTICIPACIÓN

		CITAS ILUSTRATIVAS. PARTICIPACIÓN
PARTIDO POLÍTICO	SECTOR	
Frente Amplio	MPP	Capaz que no es en cantidad lo que uno se imagina, no, porque uno viene de determinados procesos, en su momento se movió mucha gente, creo que a los jóvenes les cuesta participar mucho más en la política, de vincularse más políticamente, política partidaria particularmente. Por ejemplo, un joven que llega a la universidad sin haber estado en el movimiento estudiantil en secundaria. Yo cuando hablo de política no solo hablo de política partidaria, sino que tengo el concepto de que política, donde hay lucha de intereses hay política. La administración del bien público para otro día. Este, no lo veo mucho al joven con la idea de sentarse a pensar, de analizar un poco la realidad. Creo que nos están ganando eso de que se vayan todos que no quede ni uno solo, está ganando eso de la apatía para con la política y la participación, y yo entiendo que si vos no participas y no decidís, después no te quejes.
	CAP-L	nuestro sector es un sector tal vez bastante fracturado, en el sentido que hay algunos veteranos, viejos viejos, desde el ñato hasta otra gente, y después hay un quiebre, y vienen los jóvenes, de 30 y pico, que no sos joven pero ta, yo tengo 24 años, que los espacios donde nos ha tocado participar con juventudes hemos tenido un buen relacionamiento, por lo menos no nos parece mal digamos la participación de la juventud, tomado como una cuota, como algo que sirve para que los jóvenes participen más. Más allá de que tal vez no está bueno eso de que ta, sos joven, entonces tenés tu espacio para hacer política y divertirte, y tenés tu espacio para jugar en las ligas mayores digamos. Pero si se entiende que es una buena medida, para poder acercar a los jóvenes a la política, con espacios, no. Una definición que es importante.
	UJC	es el medio concreto que tenemos para romper con la ideología dominante, la ideología que domina, que se difunde masivamente en esta sociedad, y que se le dan los medios y los recursos para difundirse, fomenta justamente el individualismo. No solamente como una cuestión de consumo o egocentrismo sino el individualismo en lo más mínimo., y la participación es el primer medio que nosotros tenemos para romper con eso, la falta de hermandad entre las personas. La idea de juntarse, de estar en un conjunto de gente, y ser lo más fraternos posible, es lo que queremos hacer, bueno, nos juntamos para hacer esto, nos juntamos por ejemplo en una comisión de un centro de estudiantes para organizar una actividad. Más allá de las diferencias que podamos tener, y la participación va por ahí, dedicar una porción del tiempo individual que tiene uno, para discutir con otro, para conversar con otro y para construir algo en conjunto. Empieza por ahí.
	JSU	yo soy bastante crítico con lo que es la participación juvenil, porque me parece que sigue siendo escasa, o sea, si haces una mirada rápida de los jóvenes, o la cantidad de jóvenes militando, en cada partido o en cada sector, y comparas con la población total de jóvenes en el Uruguay, debe de ser un porcentaje bajísimo. Porque incluso la juventud más grande, en el país, que sea nacional, puede nuclear 300 personas, como máximo. Y eso comparado con la población total de jóvenes del país, es mínimo. Y hay otros partidos que han estado, que creo que han estado intentando motivarlos a la participación por el lado de crear elecciones juveniles, que nosotros no tenemos postura frente a eso, porque en realidad nunca se hizo, ni se ha manejado ni se ha hablado de la posibilidad de hacer al estilo de los partidos tradicionales, no. Pero capaz que a ellos les ha servido un poco para atraer algo de militancia. Creo que el fin en sí es la participación más que nada, porque no me parece que accedan a lugares de decisión a través de ese tipo de elecciones. Pero si hacen que se preocupen, que se comprometan.
	VA	en el sector en realidad en la juventud hemos organizado más el tema, además que sector está también en la juventud de analizar un poco más a fondo, y lógicamente creemos que hoy en día hay como diversas formas de participación, y capaz que la participación política partidaria, en estructuras, más duras capaz, ha bajado y lógicamente no es atractiva hoy para los jóvenes uruguayos. Yo creo que para los jóvenes a nivel internacional, no? Por eso también los movimientos más por temáticas, o en organizaciones sociales o de eso generalmente tienen como mayor cantidad de participación, o los jóvenes se vuelcan a la participación a nivel cultural
	NE	creo que hace falta un poco más de participación de jóvenes en política. Creo que un poco tenemos la culpa nosotros que no estamos sabiendo llamar la atención, o mantener a los que vienen, o atraer a la gente, motivar a la participación. Creo que eso no solo en la juventud sino en los partidos en general

	AU	Vemos que se habla de una crisis de participación juvenil, con la cual estamos medianamente de acuerdo, lo percibimos, o sea, creemos que es una realidad no solo sectorial, no solo partidaria, sino en todos los ámbitos de participación, quizás por las nuevas tendencias de involucramiento de los jóvenes mediante otros mecanismos, bueno, está muy de moda las nuevas herramientas, bueno, las redes sociales, y bueno, la falta quizás de tiempo, de motivaciones, hace que la participación sea una debilidad de las organizaciones, tanto política como social, lo cual no quita que, como es, desestimemos esa herramienta, sino que tratamos de impulsarla y de incentivarla.
Partido Nacional	AN	fundamental, fundamental. Fundamental y además hay que hacerlo conscientes de que todos tenemos que ser parte. No importa el partido, sino también las organizaciones sociales, el INJU hizo una jornada de integración en conjunto con el PNUD que estuvieron muy buenas, esas cosas tiene que estar yo la veo activa. La veo activa, creo que hay jóvenes que se interesan y mucho, creo que no hay grises. Hay jóvenes que se dedican pila, se interesan un montón, y hay una gran mayoría de jóvenes que no quiere saber de nada. Que también es parte culpa del sistema político, y parte dl descreimiento que hay del sistema.
	Herrerismo	Bueno, en realidad, desde lo, yo estoy con Javier García, obviamente estoy dentro del partido nacional, pero yo empecé conociendo a Javier, y desde el equipo de Javier, hay una amplia participación de jóvenes, y creo que, no sé, el partido nacional tiene una linda participación de jóvenes. Ta, obviamente, como siempre, que falta un poco más de representación, de los jóvenes, en lo que sería lo más alto, no, pero yo creo que los jóvenes están interesados en participar.
Partido Colorado	VU	No, es activa, creo que justamente el PC en el 2002 tuvo un 8 por ciento de votos después de ser históricamente un partido de gobierno; y de alguna forma se la tenía que rebuscar, y yo creo que una de las razones principales por las cuales fue de ese 8 a 17 por ciento en cinco años fue justamente porque aposté a los jóvenes, este... Capaz que los jóvenes no sienten otro... Cuando salís a buscar jóvenes te dicen, mira yo con el PC no me siento identificado, pero los que si se sienten identificados con la ideología, también, si les das espacio de trabajo, y fue lo que me paso a mí. Yo en realidad cuando tenía 17 años no estaba muy convencido, en realidad era de los que pensaban que el PN y PC eran lo mismo, ahora me doy cuenta claramente que no. Si veía que en el PC tenía mucho más espacio que en el PN o por lo menos eso es lo que me hacían ver a mí, y creo que eso ha hecho que hoy en día en el PC haya una participación activa.
	Batllismo	bueno, nosotros la participación política juvenil la vemos bien encarada, somos, creo que de todos los partidos, uno de los que más participación le da a los jóvenes. Nosotros tenemos elecciones internas juveniles, la cual le da voz y voto a los jóvenes, que es algo muy importante, nosotros integramos no solo la convención, tanto nacional como departamental, sino además que tenemos acceso a los dos órganos más importantes que son el comité ejecutivo nacional y el departamental. Y eso la verdad que para nosotros es fundamental, porque tenemos la misma voz, y el mismo voto que tienen legisladores, por ejemplo. Dentro de nuestros órganos.
Partido Independiente		Bueno, como un partido nuevo, es un área de las tantas que vos tenés que profesionalizar, por decirlo de alguna manera, como es el marketing o como son las campañas electorales. Es un área que temes que desarrollar, o sea, netamente, no, porque no hay una visión de que la juventud es el futuro, no, la juventud es ahora, ya, tenés que hacer cosas por ellos ahora, pero también, tenés que sumar desde abajo, temes que ir generando cabeza, ir generando tu masa crítica. No es ese negocio de robarle al otro, sino que tenes que hacer cabeza, y viste que así la gente se va arrimando. O sea que tenes que hacer cabeza, y viste que así la gente se va arrimando. O sea, los militantes que empiezan a tener hijos, que participan, claro los tiempos en política a veces parece que son muy rápidos pero a veces tenés que construir bien de abajo. Y en eso estamos, el partido básicamente Las estructuras capaz que llevaron a la gente a no participar más, yo que sé, te aburre.

ANEXO V: CITAS ILUSTRATIVAS DEMOCRACIA

ASOCIACIONES DISCURSIVAS AL CONCEPTO DE DEMOCRACIA. CITAS ILUSTRATIVAS.		
DEMOCRACIA	Libertad/ Libertades	<p>AN1: La democracia es todo, la democracia es la madre de las libertades, así la interpreto yo, si no tenemos democracia no tenemos nada. Porque la democracia es la forma que uno tiene de poder, esa libertad absoluta de poder decir, yo quiero esto, y si no está la democracia, donde está el límite para que no hayan otras libertades o para que sigan, me explico? Yo creo que la democracia es como la vieja, hay que tenerla en un altar y cuidarla. Es eso.</p> <p>VA1: yo creo que democracia es poder decir, hacer y pensar y poder expresarlo libremente, y que eso no signifique una represión, y creo que también actuar en ese sentido. Eso es parte de una democracia.</p>
	Participación	<p>AU2: La democracia, tiene una parte esencial que es la de participación, no? A la que hay que darle eh.. Posibilidades reales y eso es algo que siempre estamos digamos este, insistiendo, con el tema de la perspectiva de derechos es que en todas las políticas, en todas las propuestas que tratamos de plantear desde el sector. Eh, del poder darle a la gente, posibilidades reales de participar, de respetar sus derechos y de hacerlos efectivos, no? Y es una parte fundamental de la democracia que no siempre se venía, no siempre es la idea que se tiene de democracia clásica que es exclusivamente la de participación política, de repente o la de elecciones o lo que sea; sino que hay todo otra cantidad de valores, otra cantidad de objetivos que tiene que ver con la calidad de vida de la gente y con la posibilidad de la gente de hacer efectivos sus derechos.</p>
	Derechos	<p>NE1: Nosotros, libertad de expresión, convivir en paz, derecho al voto, derecho a elegir, derecho a ... ser uno mismo. Como valoración del ser humano.</p> <p>PB1: la que todo el mundo aplica, respetando el derecho del otro, las libertades, siempre ante la igualdad de condiciones, sin sobrepasar a la otra persona.</p>
	Participativa/ Representativa	<p>JSU1: Algunos podemos tener posturas un poco más radicales, yo en lo personal siempre tengo dudas de si es el mejor sistema, pero no es que soy totalitarista, obviamente, sino como que el socialismo o creo en otro tipo de democracia, una democracia más directa, más participativa. Yo no me caso con la democracia representativa. Creo que las personas deberían estar más comprometidas y participar más en la vida política del país, y en ese sentido yo creo que la sociedad civil debería estar mucho más comprometida. Y eso para mí hay que fortalecerlo, por el lado de instancias de democracia participativa, la mayor cantidad posible.</p>
	Justicia Social	<p>AU1: yo creo que la democracia es de los grandes ejes de trabajo que tenemos. Como juventudes políticas y como sector. Por eso políticamente dentro del frente estamos en pro de democratizar la cancha y que haya elecciones abiertas, a padrón abierto y a la mayor participación. Y siempre vamos a trabajar en ese sentido. Y creemos que sí, que la democracia es la base del trabajo, no apostamos a una sociedad sin democracia. No, es claro que la sociedad en la que estamos, con justicia social, con igualdad, también con democracia. Son pilares claves. En ningún momento creemos que, tanto en la participación de los ciudadanos, la posibilidad de opinar, de elegir, y de decidir, y somos respetuosos de eso.</p>
	Constitución	<p>VU1: no hay una definición escrita de lo que es democracia, cada uno tiene una escuela diferente, pero generalmente lo tomamos como esa frase de Churchill, no me acuerdo exactamente, pero algo así como que todos los regímenes son malos, y la democracia es el menos malo de todos. Pero obviamente, dentro de la constitución todo, fuera nada. Somos netamente democráticos. Puede haber existido algún período de la historia en que nuestro partido, obviamente, en 175 años de existencia, pudo haber existido, como los hubo, algunos no tanto y otros más que otros, pero se puede decir que la línea hoy está planteada nuevamente, sino no existiría el partido colorado.</p>
	Pueblo	<p>PI: el poder del pueblo. Del pueblo y para el pueblo. Nosotros, osea, como partido político, osea, es el bien que tenés, que hay que cuidarlo, al sistema político y al parlamento.</p>

ANEXO VI: RESULTADOS ELECCIONES JUVENILES PARTIDO COLORADO (2012)

PARTIDO COLORADO
Comisión Nacional Electoral

Montevideo, 5 de diciembre de 2012

Elección de Jóvenes 2012

CONVENACIONALES NACIONALES POR SUBLEMAS Y DEPARTAMENTOS								
DEPARTAMENTO	VOTOS	CARGOS	SANGRE NUEVA	BATLLISMO JOVEN	FUERZA JUVENIL	MOVIDA JOVEN	JOV. BAT. ART	JOV. BAT. SAN JOSE
MONTEVIDEO	11.393	20	13	5	2			
SALTO	9.103	16	16					
CANELONES	7.818	14	13	1				
RIVERA	5.448	9	1	8				
MALDONADO	2.932	5				5		
ARTIGAS	1.329	3					3	
COLONIA	1.008	3	2	1				
DURAZNO	930	3	2	1				
FLORES	798	3	2	1				
FLORIDA	1.292	3	1	2				
PAYSANDU	1.147	3	2	1				
RIO NEGRO	922	3	3					
TACUAREMBO	1.144	3	3					
CERRO LARGO	312	2	2					
LAVALLEJA	574	2	1	1				
ROCHA	493	2	2					
SAN JOSE	597	2	1					1
SORIANO	552	2	2					
TREINTA Y TRES	631	2		2				
		100	66	23	2	5	3	1